

rumbos TS

• *Un Espacio Crítico para la Reflexión en Trabajo Social* •



rumbos TS

*UN ESPACIO CRÍTICO
PARA LA REFLEXIÓN EN
TRABAJO SOCIAL*

Número 2, Primavera del 2007
SANTIAGO - CHILE



Escuela de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Central



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD CENTRAL

EDITORES DE RUMBOS TS

DR. (c) TS. ALEJANDRO MARIO DÍAZ
MG. JAVIER ROMERO OCAMPO

COMITÉ EDITORIAL

DR. RER. NAT. ARÍSTIDES GIAVELLI ITURRIAGA
DRA. (c) MARÍA GLADYS OLIVO VIANA
DR. (c) ALEJANDRO MARIO DÍAZ
MG. JAVIER ROMERO OCAMPO

CORRESPONDENCIA

CARLOS SILVA VILDÓSOLA 9783
LA REINA-SANTIAGO-CHILE
TELÉFONOS (56) 2 5826514
FAX (56) 2 5826503

CORREO ELECTRÓNICO (E-MAIL):
MGOLIVO@UCENTRAL.CL

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DECANO

DR. (c) LUIS GAJARDO IBAÑEZ

DIRECTORA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

DRA. (c) MARÍA GLADYS OLIVO VIANA

CUERPO DOCENTE:

PLAN ESPECÍFICO TRABAJO SOCIAL

- DRA (c) ANA SUSANA ARANCIBIA OLGUÍN (TS-PS)
- MG. HUGO COVARRUBIAS VALENZUELA (TS)
- DR. (c) ALEJANDRO MARIO DÍAZ (TS)
- MG. (c) ANDREA DURÁN ZUÑIGA (TS)
- MG. (c) MÓNICA ESTERIO GALLARDO (TS)
- MG. ANGÉLICA FRANCE ARANGUIZ (TS)
- MG. (c) XIMENA ITURRA MICHEA (TS)
- MG. JAVIER ROMERO OCAMPO(PS-SO)
- MG. LEONEL TAPIA CONTADOR (ECONOMISTA)
- MG. LUIS MARCELO TORRES FUENTES (TS)
- MG. (c) ALEXIS VALENZUELA MAYORGA (TS)
- MG. (c) MARCELA VEGA FERNÁNDEZ (TS - PS)

RUMBOS TS

REVISTA ANUAL DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

AÑO 2. N° SEMESTRE PRIMAVERA 2007.

EDITA: FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DISEÑO PORTADA: MIRIAM DÍAZ DE VALDÉS NAIM
DIAGRAMACIÓN: PATRICIO CASTILLO ROMERO
IMPRESIÓN: ARTES GRÁFICAS MT

RUMBOS TS
REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
AÑO 2 · Nº 2/2007

PRESENTACIÓN	7
EDITORIAL. <i>Revista RUMBOS-TS</i>	9
ARTÍCULOS	
HOY EN EL TRABAJO SOCIAL <i>Reflexiones en torno a la interacción escuela-familia: Una integración necesaria.</i> Susana Arancibia & Ximena Iturra.	13
CARTAS DE VIAJE <i>Clemencia Sarquis y su concepto de felicidad.</i> Andrea Duran.	25
INVESTIGACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN SOCIAL <i>Un intruso en el aula, estamos conectados... Educación: calidad en la docencia.</i> Hugo Covarrubias.	41
EPÍSTEME EN TRABAJO SOCIAL <i>Pasantías en trabajo social. Una experiencia de integración teórico-práctico.</i> María Gladys Olivo & Luís Torres.	51
<i>El municipio y sus aportes al desarrollo local.</i> Marcelo Torres.	62
AQUÍ ESTUDIANTES RUMBOS-TS <i>Territorio y desarrollo local en las Islas Huichas.</i> Claudia Barra.	73
Normas de publicación	92

Presentación

Las diversas tensiones y desafíos que enfrenta nuestra sociedad hacen necesario que los quehaceres disciplinares busquen dialogar abiertamente sobre dichos temas. Es en esta línea que el presente número de la Revista RUMBOS TS quiere inscribir su aporte, es decir, situarse en medio de las temáticas que nos desafían y aportar algunos puntos de vista para que nuestros eventuales lectores dialoguen con lo expresado y así crear una corriente de opinión que renueve nuestras concepciones desde una perspectiva crítica, plural y abierta.

El presente número insiste en una necesidad que en nuestro quehacer disciplinar es una obligación: reflexionar críticamente para dar lugar a nuevas construcciones teóricas que alimenten el bagaje disponible para el Trabajo Social y para las Ciencias Sociales. Nuestra Revista pretende aportar a esta constante renovación dando espacio a los diversos

saberes instalados en nuestra disciplina, a las diferentes miradas que nacen de una práctica rica en matices, que necesariamente deben alentar construcciones teóricas renovadas, epistemologías acordes con los caminos cruzados de interdisciplinas, recogiendo las nuevas metodologías al servicio del conocimiento y la intervención en nuestras sociedades.

Sabemos que los artículos contenidos en el presente número responden a las inquietudes señaladas en los párrafos precedentes, agradecemos a los autores sus aportes que son la expresión del constante desafío del Trabajo Social por construir una sólida disciplina a nivel teórico con una conexión privilegiada con las aspiraciones de las personas y los colectivos humanos.

MARÍA GLADYS OLIVO VIANA
Directora

Editorial

La Revista RUMBOS TS en su presente edición nos lleva por diferentes mundos que dan cuenta de la riqueza del Trabajo Social hoy en Chile. La actualidad de nuestra disciplina queda de manifiesto en la multiplicidad de temas y enfoques que cada uno de los artículos que forman esta edición presentan. En concreto, cada uno de los artículos es una mirada, y una forma de dialogar sobre algunos temas relevantes para la disciplina, así tenemos que se intenta dar un enfoque interpretativo a las tensiones y nuevos desafíos en la relación escuela-familia, cuestión central en el artículo “*Reflexiones en torno a la interacción escuela-familia: Una integración necesaria*”, pero también central en una sociedad en la que la resolución de esta tensión requiere de intervenciones cada vez más complejas y novedosas.

En el apartado Cartas de Viaje se nos ofrece una relectura de un tema que muchas veces dejamos para otro tipo de discusiones: la Felicidad. El artículo “*Clemencia Sarquis y su concepto de felicidad*” nos invita a retomar este anhelo humano, nos lleva a reflexionar sobre su actualidad y nos propone discutir su puesta en escena. En base a esta misma inquietud, nos volvemos a sumergir en el sistema escolar, pero con las

claves del mundo de la tecnología y los efectos en los colectivos humanos, esto lo que nos propone el artículo “*Un intruso en el aula, estamos conectados... Educación: calidad en la docencia*” que nos sitúa en medio de las aulas con sujetos sociales inmersos y competentes en tecnologías de punta, y en su contraparte el sistema escolar que muy lentamente acoge esta nueva realidad. Los desafíos para la docencia son evidentes, pero también son materia pendiente que a nivel de las aulas universitarias va siendo un problema central, parte de esta discusión nos propone dicho artículo y nos da la posibilidad de abrirnos a un diálogo pendiente entre educación, tecnología y aprendizaje.

La riqueza de la Revista también se expresa en dos aportes que nos llevan a pensar en los aportes epistemológicos a partir de la experiencia de los trabajadores sociales en su quehacer, esta epistemología encarnada en la realidad, es lo que nos proponen dos artículos “*Pasantías en trabajo social. Una experiencia de integración teórico-práctico*” y “*El municipio y sus aportes al desarrollo local*”. Desde diferentes ópticas ambos artículos nos plantean la necesidad de partir de la experiencia en la construcción de nuevas conceptualizaciones en Trabajo Social, por un lado desde el

quehacer de la universidad y la formación de los estudiantes de pre-grado en su fase práctica, y por otro lado desde las múltiples acciones que emprenden los municipios en el espacio local.

Finalmente, y por ello no menos importante, se da espacio a la voz de los estudiantes a través de la publicación de un artículo titulado “*Territorio y desarrollo local en las Islas Huichas*”. Dicho artículo nos lleva a pensar en la conexión con lo local, pero a su vez nos propone desafíos ante el asistencialismo, el empoderamiento de los sujetos y los colectivos humanos, el rol de los Trabajadores

Sociales en la intervención, entre otros relevantes temas.

Como se puede observar esta Revista es una invitación a dialogar, por ello abrimos la invitación a publicar, en razón a esto se incluyen las normas para el envío y publicación de artículos, en el entendido de que queremos transformarnos en una fuente de renovación disciplinar en una perspectiva crítica, actual, plural y con la seriedad y profundidad que nos exige un Trabajo Social comprometido con los sueños, dolores y esperanzas de nuestro tiempo.

ALEJANDRO MARIO DIAZ
Editor

MARÍA GLADYS OLIVO VIANA
Directora

Hoy

en el

Trabajo Social



UNIVERSIDAD
CENTRAL

“REFLEXIONES EN TORNO A LA INTERACCIÓN ESCUELA-FAMILIA: UNA INTEGRACIÓN NECESARIA.”

Susana Arancibia* & Ximena Iturra**

Resumen

El presente artículo hace referencia a la necesidad del trabajador social de revisar los nuevos escenarios de vulnerabilidad producto de las concepciones propias del siglo XX y que pueden ser reelaboradas desde una mirada constructivista, donde el sujeto se construye en relación con otros dentro de un contexto dado. El núcleo familiar se configura en aquel espacio ideal que potencia de manera natural la comunicación íntima y segura a través de la socialización primaria, sin embargo la familia en el último tiempo ha sufrido modificaciones en sus funciones con una tendencia a la desvalorización de la misma. En este contexto el sistema educativo ha intentado abarcar funciones que hasta entonces le eran desconocidas, sin embargo en la actualidad se observa la urgente necesidad de que el binomio familia-escuela, trabajen unidos en pro de el bienestar de los niños. Para el logro de tal objetivo resulta fundamental la incorporación de profesionales especialistas en familia en el contexto educativo.

Palabras clave: Vulnerabilidad, modernismo, postmodernismo, lenguaje, relación humana, familia, escuela.

DESARROLLO TEMÁTICO

Históricamente el rol del trabajador social ha sido vinculado con el servicio a la comunidad, fundamentalmente en aquellos sectores de nuestra sociedad considerados más vulnerables, donde la población requiere de manera urgente satisfacer necesidades

prioritarias. Sin embargo, con el correr del tiempo es posible detectar que el concepto de vulnerabilidad ha sufrido modificaciones interesantes de analizar; es así como podemos trabajar en terreno con distintos tipos de vulnerabilidades, las más comunes en nuestro país asociadas al tema económico, físico y social, aspectos que usualmente se han traducido en pobreza, marginalidad y exclusión social.

* Asistente Social, Psicóloga con especialización en el ámbito de Clínica y Psicología Social. Magíster en psicología clínica y neuropsicología, terapeuta familiar, experta en el área de familia, diplomada en áreas de mediación y salud mental. Docente en escuelas de Trabajo Social en la Región Metropolitana al nivel de pregrado y capacitaciones a profesionales del más alto nivel en diferentes organismos tanto estatales como privados.

** Asistente Social, Universidad del Pacífico; Diplomada en Mediación Familiar, Postítulo en Diseño y Evaluación de Programas y Proyectos Sociales de la Universidad de Chile. Desde el año 1999, se ha desempeñado profesionalmente en la Municipalidad de Providencia, ejerciendo su labor

En la actualidad nos percatamos que si bien la vulnerabilidad del ser humano se vincula directamente con la pobreza, esta no se agota en dicho contexto, ya que la compleja realidad que hemos heredado del siglo XX nos obliga a revisar el surgimiento de nuevos escenarios de vulnerabilidad, de los cuales debemos hacernos cargo tanto en el plano profesional como en nuestro rol de ciudadanos responsables.

Una definición operativa que permite dar cuenta de la vulnerabilidad social apunta a “... una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita o invalida de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar -en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos socio históricos y culturalmente determinados.” (Persona, Crucella, Rocchi, 2005, pág. 2)

Durante el siglo XX la visión de mundo que predominó estuvo vinculada al modernismo, cuyos pilares se centraron en la razón y la observación, desde esta perspectiva las personas se constituyen en agentes racionales que tras examinar los hechos toman las decisiones que corresponden (Hoffman, 1998, pág. 54) Se configura entonces, un movimiento en permanente ascenso hacia la meta, a través del perfeccionamiento, la conquista y los logros materiales. Los argumentos centrales del modernismo son el progreso, la búsqueda de la esencia de las cosas y el hombre máquina (funcional y productiva). (Rozo, 2002, pág. 7)

en diversas áreas de la Dirección de Desarrollo Comunitario.

En este orden el ser humano se sitúa como centro de la sociedad modernista, donde el yo generado obedece a un sentimiento individualista, que dispone a las personas a aislarse de su semejantes y a situarse al margen de aquello que no entre en su círculo de interés o relación (Lola, Rejado, 2000, pág. 194) predominando la subjetividad, el bienestar y la seguridad individual.

Desde esta lógica el concepto de vulnerabilidad cobra una relevancia que probablemente aún no se pueda dimensionar en la amplitud de sus consecuencias, ya que el ser humano nunca antes ha estado tan solo y ha sido tan ignorado frente a la sociedad global, quedando en la incertidumbre de lo desconocido y por ende en la fragilidad de su existencia.

Es en este escenario donde, a diario, se cuestionan los problemas de la sociedad, en particular aquellos vinculados con la infancia y juventud, se impone la coherencia del pensamiento individualista, que enfatiza la búsqueda racional de culpables y respuestas centradas en los sujetos y no en la construcción de las relaciones entre ellos mismos.

Al respecto, un foco de atención permanente en el último tiempo lo han constituido las escuelas, cuyo enfoque se ha centrado prioritariamente en el potenciamiento de estándares de calidad asociados al desarrollo cognitivo y aprendizaje de los alumnos, sin embargo este hecho demuestra que se ha vuelto a la visión históricamente fragmentada del ser humano.

La escuela como institución formadora encargada de transmitir los valores,

historia y tradiciones ha sufrido importantes modificaciones en el último tiempo; antaño los profesores se erigían como líderes natos de la comunidad, respetados y validados tanto por su conocimiento como asertividad frente a las vicisitudes que sus pupilos les enfrentaban. Sin embargo hoy más que nunca las escuelas se configuran como producto de una sociedad confusa, que representa de manera molecular la complejidad del tejido social. Es en este lugar donde el concepto de vulnerabilidad se observa con mayor transparencia, donde los niños y adolescentes manifiestan y representan todas las carencias y dificultades que los inhabilitan en el presente y que seguramente seguirán estando en su futuro inmediato. Si bien las dificultades económicas marcan una pauta fundamental a trabajar, nos encontramos con otro tipo de carencia, aquella que se erige como uno de los pilares fundamentales de la existencia humana, nos referimos a la soledad con que los niños y jóvenes en la actualidad configuran sus vidas.

Esta falencia es más generalizada, no se sitúa en un estrato social determinado, cruza segmentos económicos y probablemente se encuentra a la base de muchos de los problemas que como sociedad debemos enfrentar, tal vez el más urgente de ellos sea el vinculado con la violencia escolar, la agresividad, lo que en ocasiones termina por sindicarse como delincuencia juvenil.

En este escenario de necesidades físicas y afectivas, le solicitamos a los profesores que enseñen, sin embargo en esta labor también se comienza a observar la

soledad e individualismo de su actuar, la realidad social que diariamente deben enfrentar en ocasiones resulta tan abismante que el profesor termina a su vez siendo vulnerado incluso más allá de su rol profesional.

Desde esta perspectiva, resulta fundamental repensar al niño no como una unidad no como parte de un todo mayor donde la escuela cumple un rol fundante junto a todos los micro, meso y exosistemas (Saad, 2004, pág. 47.) que lo rodean. Sin embargo este análisis y proyecto de mejoramiento siempre quedará trunco si no se invierte en un aspecto tan central como es la familia de ese niño.

El siglo XX nos dejó por herencia el debilitamiento de las relaciones humanas, aquellas que se manifiestan y aprenden prioritariamente al calor de un hogar. No es desconocido que en los últimos 50 años la vida en familia ha sufrido grandes modificaciones, donde el concepto de casa y el anhelo de la “casa propia” han terminado por desterrar la noción de hogar, donde lo material marca al individuo y el concepto de persona en relación deja de tener sentido.

Diversos estudios muestran que en la actualidad las familias envían, depositan o en el peor de los casos, arrojan niños en las escuelas. No importando el estrato económico, muchas familias quieren por esta vía satisfacer pasivamente el máximo de necesidades.

Desean que sus hijos y ellas mismas sean acogidas por el sistema, que se les cuide y se preocupen de ellos. En muchos casos el rol asignado históricamente a la madre es simbólicamente entregado a la

escuela y concretamente a la figura del profesor.

A pesar de la tradición, este esquema hoy día ha entrado en crisis, son tantas y tan complejas las necesidades que la escuela “debe cubrir”, que no es capaz de realizarlo con el antiguo régimen organizativo y conocimientos específicos, transformándose esto en un círculo vicioso de demandas sin respuestas.

La familia, demanda cada día más al sistema educativo, al respecto frases comunes son: “usted vea lo que puede hacer con mi hijo”, “usted sabe, fue a la universidad”, “no me llame, no sé qué hacer con la niña”, “es su responsabilidad, para eso le pagan”, “si usted no arregla al niño, es un incompetente”. En esta secuencia queda establecido el juego que hace la familia en torno a la escuela; y específicamente respecto de la figura del profesor.

Por su parte, el contexto educativo aporta el otro segmento de la interacción: “no se preocupe, veremos qué podemos hacer”, “la mandé a llamar, necesito su colaboración”, “no es mi hijo, no me pagan para ser su madre”. Desde esta perspectiva es posible identificar la secuencia de escaladas comunicativas (Watzlawick, 1992) que se van generando en la medida que los problemas surgen y que ninguno de los dos sistemas logra resolver adecuadamente conforme el contexto en que se sitúan.

Esta situación implica tensiones no resueltas que dificultan las comunicaciones y repercuten en todos los sentidos de la interacción, lo que se transforma en un obstaculizador. La capacidad de conver-

sar, negociar y los respectivos empoderamientos se ven limitados desde los propios contextos implicados en el sistema educativo.

Desde esta lógica resulta fundamental incorporar dentro de los equipos educativos formales a otros profesionales que se vinculen directamente con la familia. Al respecto cabe una reflexión, en el último tiempo y principalmente a través de los medios de comunicación se observa la participación de múltiples personas en la injerencia y resolución de problemas de familia, quedando la sensación de que si bien los conflictos a nivel familiar abundan, por ser tan comunes, cualquier persona con el sólo conocimiento de la propia familia, más una cuota de sentido común, está capacitada para comprender, analizar y cuestionar dinámicas familiares, las que en sí mismas suelen ser muy complejas. El tema referente a la familia ha sido desvitalizado y desvirtuado. Por lo tanto desde una perspectiva ecológica, se requiere con suma urgencia restablecer de manera seria la fortaleza de aquella unidad que aún en la Constitución Política de la República es denominada como “núcleo fundamental de la sociedad.” (Cap, 1, Art. 1).

En la actualidad es posible sustentar dicha postura desde una mirada construccionista, aquella a que se ha instalado en la sociedad posmoderna. Desde esta perspectiva el centro o eje de acción deja de ser el individuo y su soledad para transformarse en un sujeto en relación. Las relaciones pasan a constituirse en el sustento que permiten a cada persona construir su YO. “Todo individuo nace dentro de una relación” (Gergen, 1996.)

que lo va a definir, esta relación se produce primariamente con los miembros de la familia y es lo que denominamos socialización primaria, entendida como una serie de encuentros cara a cara, de tipo íntimo, caracterizada por una fuerte carga afectiva emocional, donde el infante asume de manera casi automática los significantes que hereda de su grupo primario. (Berger & Luckman, 1976)

El construccionismo social cree que las ideas, los conceptos y los recuerdos surgen del intercambio social y son mediatizados por el lenguaje. Todo conocimiento -sostienen los construccionistas- evoluciona en el espacio entre las personas, en el ámbito del mundo común y corriente; y es sólo a través de la permanente conversación con sus íntimos que el individuo desarrolla un sentimiento de identidad o una voz interior (Hoffman, 1996) Este sentimiento de identidad, de sentido y de pertenencia es el que se encuentra debilitado principalmente en las generaciones más nuevas; niños y jóvenes se encuentran ávidos de afecto que al no encontrarlo en el seno de su hogar intentan refugiarse en el mejor de los casos al interior de sus escuelas. Los profesores en su angustia por intentar dar respuesta, terminan por asumir roles que no sólo no les competen sino que además no pueden cumplir cabalmente.

Por lo tanto, resulta fundamental restituir el rol protector, identificador de la familia y dentro de este espacio, la importancia que implica la comunicación a través del lenguaje. Tal como se ha planteado “el lenguaje crea realidades”(Echeverría, 1994) ya que a partir de

lo que emitimos y nos expresan, modelamos nuestra visión de personas en el mundo, nuestra identidad, la del mundo que configuramos a nuestro alrededor y del futuro que nos intentamos forjar. Es así como resulta urgente que los padres comprendan que a pesar de todos los adelantos tecnológicos, a pesar de que la familia no está de moda, su rol no puede ser transferido.

Aquellas personas que asumen el rol de padres frente a sus hijos (sean estos producto de una relación de tipo biológico o no), deben convencerse de que su visión de mundo es la que su hijo heredará, que el afecto prodigado, se constituirá el día de mañana en la fuerza protectora de ese futuro hombre o mujer. Que la resiliencia, entendida como la capacidad de salir adelante a pesar de las vicisitudes de la vida, se aprende, pero este aprendizaje concurre en la calidez de los intercambios comunicativos. La producción de una adecuada autoestima en los primeros años de vida, se transformará en la plataforma de lanzamiento de las nuevas generaciones.

Sin lugar a duda, muchos adultos están convencidos de las ganancias sociales, afectivas e incluso económicas que significa invertir recursos en el potenciamiento de la familia. Sin embargo, la estrategia para llegar a ellas continúa en el mundo de las ideas. Desde esta perspectiva las escuelas, y en general el sistema educativo chileno, permiten una plataforma sólida de trabajo en red donde se potencie la educación y el conocimiento, lo que debe ir aparejado de un profundo respeto por la identidad de

cada ser. En tal sentido la reforma educacional, propone una serie de objetivos transversales vinculados a la construcción de una convivencia con respeto a la diversidad y a cada individuo en particular. Este trabajo de formación en convivencia pacífica queda escindido si no se trabaja con las familias como agentes promotores del proceso de crecimiento y desarrollo de sus hijos. Para esto se requiere trabajar con la familia como un aliado y no como un obstaculizador de procesos.

El logro de esta tarea requiere de agentes especializados en materias de familia, profesionales que junto con querer enfrentar el desafío, sean capaces de:

- Generar la participación, el diálogo intrafamiliar y la negociación social.
- Promover la democratización de la acción social como vehículo de crecimiento personal y familiar, apuntando hacia la configuración de una cultura de paz.
- Con un profundo conocimiento en las estructuras, dinámicas familiares y necesidades humanas.
- Generar empoderamiento en cada uno de los nodos de la red social, no sólo en su trabajo con las familias sino también con la escuela y los otros sistemas implicados.
- Articular relaciones humanas y al mismo tiempo modelando estilos de comunicación eficientes y lo más asertivos posibles acordes a la rea-

lidad cultural y contextual en que se encuentre.

- Conocer, profundizar y trabajar lecturas circulares por sobre las lineales. Una de las dificultades en este sentido se orienta en la necesidad de las personas por encontrar culpables. Cuando se aborda un determinado conflicto desde la perspectiva circular, no existen los únicos responsables, sino una secuencia de eventos donde muchas personas tienen participación.
- Modelar estilos resolutivos de conflictos, en la medida que los niños aprendan tempranamente a resolver sus diferencias y a trabajar sobre la base de intereses y no posiciones, es pensable que de adultos estén más capacitados para trabajar asertivamente sus conflictos en todo orden de prioridades.
- Educar a los padres y facilitadores en una nueva dirección: locus de control interno. Esto implica asumir el control sobre la propia existencia. Si se trabaja con una perspectiva sistémica, recursiva, es posible percatarnos que de alguna manera siempre podemos hacer algo y que nosotros somos los responsables de nuestras vidas.
- Reconocer las virtudes de un grupo humano que por muy dañando que se encuentre, siempre tendrá a su favor el espacio de dialogar y configurar en sus niños la posibilidad de un mañana mejor.

CONCLUSIONES

La política educacional ha enfrentado los nuevos desafíos de mejoramiento en la calidad y equidad en la educación, dando una mirada a la política de participación de padres, madres y apoderados en el sistema educativo y a la política de convivencia escolar.

El interés pasa por entender que ambas políticas van de la mano, en la medida que estimulan la participación ciudadana y la responsabilidad social al hacerse cargo de los problemas que enfrenta hoy el ámbito educacional, es decir, que en la medida que se establezcan nuevas y diversas formas de relacionarse y de resolución no violenta de conflictos mejora evidentemente el espacio, calidad y clima organizacional dentro de las escuelas. Así también la incorporación de padres y apoderados tanto a nivel colaborativo como en la toma de decisiones potencia un compromiso que influye positivamente en la calidad de la educación que están recibiendo sus hijos.

Sin embargo, la incorporación responsable de la familia y la ciudadanía es un proceso de transformación lento, que tiene que ir aparejado de una participación real que permita la recuperación de actores sociales relevantes en el proceso educativo.

Por lo mismo, en la actualidad resulta fundamental incluir en los procesos educativos a profesionales trabajadores sociales, especialistas en familia, capaces de generar una plataforma extra-aula en conjunto con los niños y sus grupos

familiares que potencien un modelo de relación pacífico, enfocado en las personas interactuantes y no en el individualismo.

Desde esta perspectiva, la escuela es algo más que un lugar donde se enseña, es un sistema inserto en la comunidad que no puede escapar o aislarse del contexto social, por muy adverso que éste sea.

En consecuencia, puede ser un lugar que favorezca el crecimiento de los niños y de los adultos, conformándose como un espacio comunitario que puede aportar determinados tipos de apoyo social para los niños y sus familias. No obstante para esto, la escuela debe ser consciente y reflexiva acerca del contexto comunitario donde se ubica y las problemáticas sociales existentes, que inciden en el desarrollo social de los niños.

Es necesario, entonces, buscar metodologías comunitarias, orientadas a potenciar la participación de las personas o colectivos afectados en la discusión y búsqueda de solución a sus problemas, en un marco relacional e institucional más amplio en donde es necesaria la inserción de profesionales en el medio y la colaboración estrecha entre los usuarios.

Este acercamiento, debe fundamentalmente apoyarse en la familia, pues además de comprender las dinámicas relacionales existentes, nos ayuda a identificar los recursos de la persona y de su entorno facilitando su movilización y aprendizaje social.

Las escuelas que opten por este camino tienen el gran desafío de diseñar acciones integradoras y prácticas colabo-

rativas que involucren activa y protagónicamente a los actores sociales más relevantes en el proceso socio-educativo de los niños, potenciando el desarrollo de una comunidad que dialoga, que debate a través de formas participativas y democráticas, con prácticas que tienden a la horizontalidad.

El fin último, es hacer de la escuela un espacio comunitario relevante donde se promuevan relaciones de cooperación entre alumnos, profesores, padres y apoderados. Si esto se logra, estaremos desarrollando un ambiente educativo motivador, gratificante y acogedor que incidirá positivamente en el rendimiento de los estudiantes y definirá claramente el rol de cada uno de quienes intervienen en el proceso de educación.

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, Peter; Luckman, Thomas: *la construcción social de la realidad*. Editorial Amorrortu, 1976.
- Bronfenbrenner, Urie: *La ecología del desarrollo humano*. Ediciones Paidós, 1987.
- Constitución Política de la República de Chile.
http://www.camara.cl/legis/constitucion/contitucion_politica.pdf
- Echeverría, Rafael: *Ontología del lenguaje*. Dolmen Ediciones, 1994.
- Gergen, Kenneth: *Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social*. Editorial Paidós, 1996.
- Hoffman, Lynn: *La terapia como construcción social*. Editorial Paidós. 1996.
-: *Una postura reflexiva para la terapia familiar* en McNamme, Sheila 1998.
- Inacap: *Proyecto de mediación escolar en colegio Chilean Eagles College. Resultados y conclusiones 2001-2002*.
- Labaké, Julio: *Valores y límites, la brújula perdida*. Editorial Bonum, 2006.
- Persona, Nélide; Crucella, Carlos; Rocchi, Graciela: *Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares*. Universidad del Bio Bio. 2005.
- Rosbaco, Inés: *El desnutrido escolar*. Ediciones HomoSapiens, 2005.
- Rozo Castillo, Jairo: *La terapia desde el punto de vista del construccionismo social*. Universidad de Sevilla. 2002.
- Saad, Ema: *Técnicas cognitivo conductuales en las conductas suicidas agudas y crónicas en adolescentes, integración al modelo ecosistémico*. Congreso de Psiquiatría, 2004.
- Sánchez, Alipio: *Ética de la intervención social*. Ediciones Paidós, 1999.
- Simon, Lola; Rejado Montserrat. *Familias y bienestar social* Tirant lo Blanch 2000.
- Universidad Del Pacifico: *Documento ponencia de mediación escolar y educación en valores*. Presentado en II Encuentro Interamericano de Mediación. Argentina 2002.

Watzlawick, Paul: *Teoría de la comunicación humana*. Editorial Paidós.1992.

Willy, Jur: *La pareja Humana, Relación y conflicto*. Ediciones Morata.

www.solomediación Mediación y sistemas educativos

www.contextoeducativo Revista digital de Educación y Nuevas Tecnologías.htm

www.experiencias en el aula comunidad escolar 689.htm

Cartas

de

viaje

“CLEMENCIA SARQUIS Y SU CONCEPTO DE FELICIDAD”

Andrea Duran*

Resumen

El presente artículo consiste es un informe bibliográfico del libro “Felicidad o Espejismo” cuya autora es la psicóloga Clemencia Sarquis. Consta de tres partes: La primera de ellas denominada desarrollo del libro, consta de una descripción de las principales ideas desarrolladas. La segunda parte llamada conclusiones remite a un extracto de los principales contenidos e ideas surgidas a partir de la lectura y análisis del libro. En tercer término se presenta un análisis crítico del libro, en el cual por medio de seis indicadores se intenta desagregar más allá de las ideas planteadas en él. Los indicadores sobre los cuales se realiza el análisis son: Visión propia sobre el valor y alcance del libro, Fortalezas y Debilidades, Consistencia, Grado de originalidad, Aporte y finalmente, Significado desde la perspectiva del trabajo social.

Palabras clave: Clemencia Sarquis, felicidad, amor, actitud positiva, subjetividad.

¿FELICIDAD O ESPEJISMO?

La Felicidad es una tarea personal: *“La felicidad es el significado y propósito de la vida, el fin total y entero del ser humano”*. Aristóteles¹.

¿Monólogos sobre la felicidad?: *“De acuerdo a lo que usted cree, se perfila el cómo hace o no hace las cosas. Usted no puede controlar el viento, pero sí sus alas”*. Anthony Robbins².

¿Qué es la felicidad?: *“El primer paso para ser feliz es la determinación para serlo”*. George Hodges³.

¿Se puede ser feliz?: *“Su vida no está tan determinada por los sucesos que ocurren sino más bien por la actitud con que los enfrenta”*. John Comer⁴.

Las claves de la felicidad: *“El verdadero combate empieza cuando uno debe luchar contra una parte de sí mismo. Uno sólo se convierte en un ser adulto cuando supera estos combates”*⁵.

¿Es gratis la felicidad?: *“Curiosamente, en irlandés, la raíz de la palabra feliz significa azar. No pienses, en forma*

* Trabajadora Social, Magíster © en Educación. Coordinadora del Plan especial de Titulación de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Central de Chile.

¹ Sarquis, Clemencia, “Felicidad o Espejismo, Grupo Editorial Norma, Santiago de Chile, 2004. Pág. 17.

² Ibid Pág. 20.

³ Ibid Pág. 24.

⁴ Ibid Pág. 28.

⁵ Ibid Pág. 31.

errónea, que la felicidad se alcanza mediante un golpe de suerte”⁶.

Perfil de una persona feliz: “Las personas creyentes son más felices que aquellas que no lo son. La razón posiblemente radica en que tienen un sentido de la vida con esperanzas y trascendencia, que va más allá del presente”⁷.

¿Por qué hay personas más felices que otras?: “Un fracasado es un hombre que ha cometido un error y cree que no es capaz de convertirlo en experiencia”⁸.

La distribución de la felicidad: “Investigaciones recientes mostraron que es posible encontrar gente feliz en todas las clases sociales, edades, ingresos, raza o educación”⁹.

¿Son los ricos más felices que los pobres?: “El camino al éxito siempre está en construcción. Intenta no volverte un hombre de éxito sino un hombre de valor”. Albert Einstein¹⁰.

Aquel que se encuentra a sí mismo deja de ser miserable: “El hecho de no conocer nuestra identidad dificulta la aceptación y el cambio. Saber lo que uno desea y por qué, otorga más poder y energía para el logro de lo que se anhela”¹¹.

Sufrir lo suficiente: “La sensibilidad mal aprendida así como la transformación de un dolor en sufrimiento es un hábito adquirido que desequilibra”¹².

La vida buena: “El significado de las cosas no está en las cosas mismas sino en la actitud hacia ellas”. Antoine de Saint-Exupery¹³.

Entrenar la mente: “Para tener éxito en la administración de una empresa es necesario contar con un propósito y saber la estrategia que vamos a utilizar. Lo mismo cuenta para ser feliz”¹⁴.

El poder de la actitud positiva: “Aquel que es feliz hace feliz a los demás”. Mark Twain¹⁵.

Más fuerte que los pensamientos son los acontecimientos y la voluntad: “La mente es un lugar muy protegido al que nada amenazante puede entrar sin nuestra autorización”¹⁶.

El poder del pensamiento y de las ideas: “Ser positivo, reflexivo y responsable al enfrentar el diario vivir nos ayuda a simplificar nuestra existencia y a teñirla de optimismo”¹⁷.

Aprender del pasado: “Todos los instantes de la vida tiene algún sentido y es posible aprender de ellos”¹⁸.

El valor del silencio: “En la actitud de silencio con nosotros mismos encontramos en nuestro interior el paso hacia una luz más clara. Nuestra vida es un largo y arduo camino hacia la verdad”. Mohandas Gandhi¹⁹.

Cómo puedo ser una persona mejor: “Nos hacemos desgraciados por nuestras

⁶ Ibid Pág. 35.

⁷ Ibid Pág. 39.

⁸ Ibid Pág. 43.

⁹ Ibid Pág. 46.

¹⁰ Ibid Pág. 50.

¹¹ Ibid Pág. 55.

¹² Ibid Pág. 58.

¹³ Ibid Pág. 62.

¹⁴ Ibid Pág. 65.

¹⁵ Ibid Pág. 68.

¹⁶ Ibid Pág. 72.

¹⁷ Ibid Pág. 76.

¹⁸ Ibid Pág. 79.

¹⁹ Ibid Pág. 83.

continuas exigencias. *El ser es el camino no el deber ser*"²⁰.

Vivir con matices y colores: *"Las personas felices e infelices explican el mundo de modo diferente. El infeliz, en ocho de diez veces, resalta aspectos negativos. La persona feliz, en ocho de diez veces, destaca lo positivo"*²¹.

Diferentes maneras de ser felices: *"La felicidad es como un arco iris; mientras más lo buscamos más se aleja de nosotros; sin embargo, nos sorprende cuando nos toca en el momento menos esperado"*²².

Felicidad y sabiduría: *"Ser feliz es una manera de ser sabio"*. Colette²³.

Felicidad y sueños: *"Sin sueños, sin desafíos ni riesgos viviremos con una imagen frágil de felicidad"*. Mihaly Csikszentmihaly²⁴.

Felicidad: Salud y enfermedad: *"El pesimista observa una situación sobre la que no tiene una explicación y saca una conclusión negativa. El optimista observa la misma situación y obtiene una conclusión positiva"*²⁵.

La felicidad: una búsqueda, un derecho: *"Tenemos que dejar de ser un pueblo sumido en el dolor y la autocompasión. Debemos contrarrestar nuestras tendencias negativas por positivas"*²⁶.

Felicidad y orígenes: *"Aquel que goce haciendo y siendo como es, asimismo*

disfrute de lo que ha sido y realizado, es alguien feliz". Johann W. Goethe²⁷.

Felicidad y expectativas: *"En la búsqueda de la felicidad es fundamental proyectar expectativas realistas. La insatisfacción surge de la búsqueda de lo inalcanzable. Esfuérzate por lo bueno, pero no por lo perfecto"*²⁸.

La felicidad y las situaciones límites: *"Estamos tan ocupados en poner nuestros fracasos, problemas y decepciones en el centro de nuestras vidas que, a menudo, no vemos la felicidad y se pierde fuerza para enfrentar los inevitables"*²⁹.

Felicidad y Aprendizaje: *"Aprender es descubrir lo que ya sabes. Hacer es demostrar que lo sabes. Enseñar es recordar a otros que lo saben tanto como tú. Todos somos aprendices, hacedores y maestros"*. Richard Bach³⁰.

Felicidad y pareja: *"Lo cierto es que el dolor existe, si bien lo sustancial es el amor, la felicidad y el gozo. Cuando no somos capaces de encontrar el camino despejado para el amor, nos topamos con el dolor, que es la ausencia de lo anterior"*³¹.

Felicidad, sufrimiento y amor: *"La propia felicidad se construye internamente. Ahí radica su potencial de enseñanza y transformación. Desde entonces, los seres humanos no la esperan de los dioses sino de los maestros"*³².

²⁰ Ibid Pág. 85.

²¹ Ibid Pág. 88.

²² Ibid Pág. 91.

²³ Ibid Pág. 94.

²⁴ Ibid Pág. 98.

²⁵ Ibid Pág. 101.

²⁶ Ibid Pág. 104.

²⁷ Ibid Pág. 107.

²⁸ Ibid Pág. 112.

²⁹ Ibid Pág. 116.

³⁰ Ibid Pág. 120.

³¹ Ibid Pág. 126.

³² Ibid Pág. 132.

Felicidad y altruismo: “*El altruismo debe formar parte de nuestro instinto de supervivencia y no la agresividad como se sostenía antes*”³³.

Concluyendo: “*Encuentre la felicidad en usted mismo*”. Albert Camus³⁴.

DESARROLLO DEL LIBRO

Felicidad o espejismo es la pregunta que da origen a la reflexión introspectiva y en base a casos clínicos de la psicóloga-autora Clemencia Sarquis, en relación a un tema escasamente abordado como es la felicidad; el texto permite la realización de un recorrido y un análisis crítico respecto de nuestra forma de vivir, rodeados de tecnología y modernidad, que no necesariamente han conllevado concomitantemente un crecimiento y desarrollo humano, de acuerdo con lo que el paradigma del desarrollo nos prometía.

A través de los treinta y tres subtítulos previamente señalados, y de una frase cuidadosamente estudiada para cada uno de ellos, la autora nos lleva en un viaje por los diversos caminos en los que la felicidad o la falta de ella se pueden hacer presente.

Pero ¿Qué es la felicidad? Al formular esta pregunta en un espacio social cualquiera, la primera tendencia natural conllevaría a describirla, a señalar sus características o a indicar cuándo se es feliz; pero ¿Sabemos realmente lo que

para cada uno de nosotros significa la felicidad?

La lectura de este permitió cuestionar, y a la vez, identificar lo subjetivo que puede llegar a ser para cada persona. Creemos que implica un estado de equilibrio y bienestar tanto a nivel interno como externo; una comunión con el medio y con los otros, que se encuentra en esencial medida relacionada con un estado emocional placentero, generado a partir del amor de pareja, y del amor en general.

La verdad es que definir el concepto de felicidad como un estado, una sensación o una actitud en la vida, limitaría su real potencial a nivel de significado para todos y cada uno de los seres vivos que habitan en la tierra, a su vez, condicionaría lo incondicionable, a partir de la singularidad de las cosas; por lo tanto, no será enmarcado en ninguno de dichos encasillamientos.

Clemencia Sarquis (2004) abre las puertas a la reflexión señalando que “La Felicidad es una tarea personal” lo cual no deja de ser una frase provocadora; pues muchas veces obviamos dicha afirmación, y centramos nuestros proyectos o expectativas vitales, asociadas a la felicidad, en terceras personas, olvidándonos de nosotros mismos o lo que es peor aún, centrando nuestra felicidad en proyectos y metas asociados a factores externos como el desempeño profesional o los logros a nivel material, que no implican necesariamente un desarrollo personal y una gratificación interna que permanezca en el tiempo.

³³ Ibid Pág. 137.

³⁴ Ibid Pág. 140.

En este sentido, es que el primer tema con el que parte la reflexión, invita a hacernos cargo de nuestro propio bienestar y a no equivocarse el camino, quedándonos inmóviles frente a un destino que quizás en ocasiones no nos favorezca; por el contrario, implica reconocer las capacidades individuales y el poder de la resiliencia que cada uno de nosotros posee.

En el tema titulado a modo de pregunta ¿Monólogos sobre la felicidad? se hace alusión, a partir de estudios realizados con mujeres, respecto de la relevancia que tiene para éstas el sentirse queridas como factor esencial condicionante de la felicidad. En el caso de los hombres un tema que aparece como altamente significativo, es la necesidad de estabilidad lograda por medio del trabajo, siendo una situación de pérdida de éste altamente desestructurante para ellos. Lo planteado no niega el que para los hombres el amor sea relevante, o que para las mujeres el trabajo también lo sea, pero sí apunta a los énfasis de significado diferentes otorgados por género.

Del mismo modo en el tema titulado ¿Se puede ser feliz? Se formula una interrogante que para muchos nos pudiera parecer innecesaria, por la obviedad de su respuesta; sin embargo, para muchos otros, realmente es o pudiera ser una duda existencial. La verdad es que dependiendo del momento existencial y circunstancial en que nos encontremos, es que la felicidad pudiera aparecer como algo relativo, condicionado, e incluso ajeno.

En nuestra vida no siempre las cosas resultan como queremos, hay momentos en los cuales pareciera que todo va mal, sobreviene una y otra situación compleja que nos genera dificultades, lo importante aquí es la actitud con que enfrentemos dichas dificultades; la óptica desde la cual las miremos, y el asumir una actitud proactiva, en el sentido de resolver los problemas con una mirada hacia el futuro y no buscar culpables, quedando estancados en el presente o peor aún, en el pasado. El control que tengamos sobre nuestros pensamientos y la forma de evaluar los acontecimientos será la diferencia entre una actitud positiva, y otra no tanto.

Lo planteado anteriormente se relaciona de manera directa con el tema denominado las claves de la felicidad y en el cual la frase alusiva señala: *“El verdadero combate empieza cuando uno debe luchar contra una parte de sí mismo. Uno sólo se convierte en un ser adulto cuando supera estos combates”*³⁵; con ello se hace referencia a que si bien en la vida es relevante esforzarse por hacer las cosas bien, no debemos hacerlo innecesariamente en pro de la búsqueda de la perfección, ya sea propia o ajena, ya que ello implica un desgaste sin dirección real. Lo que sí se aprecia como algo real y cercano a nuestra naturaleza es aprender de nuestras experiencias, no olvidando el pasado y manteniendo el control sobre los hechos, desarrollando cada vez mayores aprendizajes.

Un aprendizaje de carácter significativo sería por ejemplo, el darnos cuenta

³⁵ Ibid. Pág 20.

que la felicidad cuesta mucho menos de lo que nos imaginamos, siempre y cuando la busquemos de la manera adecuada. Si la búsqueda de la felicidad la centramos en cosas externas a nosotros, asociada a logros materiales y éxitos profesionales, seguramente alcanzarla no será algo sencillo, y si bien pudiera lograrse, será sólo a través del tiempo, por medio de un proyecto real y dirigido hacia dichos propósitos.

Por el contrario, si nuestra búsqueda de la felicidad la centramos en aquellos que nos es regalo día a día, ya sea por la propia naturaleza de nuestro mundo, o por aquellos únicos y mágicos instantes que disfrutamos junto a los que nos rodean, disfrutando lo que somos y lo que tenemos y no comparándonos con tal o cual que ha logrado más que nosotros, podríamos hablar de una actitud y una disposición para ser feliz. El ser feliz no nos llega de la noche a la mañana como un nuevo día, debemos partir por quererlo para poder serlo.

Una persona que es feliz se diferencia de otra que no lo es; no sólo en la forma en la cual ambas observan el mundo y en el cómo se mueven por éste, sino también porque se rodean de otros similares. En el caso de la persona que es feliz buscará encontrarse con aquellos en los cuales siente confianza seguridad y protección. Una persona “infeliz” difícilmente va a gustar del contacto social, o de pasar momentos gratos junto a la familia; lo cual para aquel que sí es feliz, es absolutamente esencial.

Clemencia Sarquis en el tema denominado perfil de una persona feliz, esta-

blece la diferencia entre felicidad y placer. *“El placer es la alegría con que uno responde a un estímulo externo que satisface un deseo. Usted puede sentir placer comprando un auto nuevo yéndose de vacaciones, o teniendo amigos invitados a comer, o haciendo el amor”*³⁶; en cambio la felicidad está dada a partir de la serenidad de nuestro interior y de la conexión establecida con el exterior, pero siempre centrando el locus de control en nuestro mundo interno.

Actualmente podemos ver día a día, como a partir de las características de la sociedad y de quienes formamos parte de ella, lo anteriormente planteado pasa al olvido. Muchas personas centran su felicidad en lo externo, es decir, confunden felicidad con placer; ese placer que implica la adquisición desenfrenada de objetos materiales, para lograr el estatus “necesario” para formar parte de... y no sentirse excluidos. En los sectores populares de nuestro país, podemos observar con extrañeza, quizás, como familias a las cuales el dinero no les alcanza para comer, poseen grandes televisores, equipos musicales, celulares y otros recursos tecnológicos de última generación. Ello no tiene otra explicación más que el simple deseo de dichas personas de no estar excluidos de nuestra sociedad, sociedad consumista y arribista, que muchas veces valora a las personas más por lo que tienen que por lo que son, o de donde provienen.

En directa relación con lo previamente expuesto es que podemos ver como en el libro se plantea el tema la

³⁶ Op. Cit. Pág. 40.

distribución de la felicidad, en el cual no es posible establecer indicadores certeros, en base a investigaciones realizadas, respecto de quiénes realmente son felices. Lo que sí está claro es que existe una parte importante de la población que no lo es. Según lo indicado allí, la felicidad no sería un invento moderno, sino una necesidad del ser humano para la convivencia en paz y para la subsistencia armónica. Es así como señala: *“La felicidad tiene que ver con el estado de nuestro mundo interno, con que las tendencias amorosas y constructivas prevalezcan sobre las agresivas que actúan en contra de nuestro crecimiento... las frustraciones despiertan sentimientos de rabia, agresividad, envidia y soledad...”*³⁷.

En función de ello es que no deja de hacer sentido lo planteado respecto de grupos marginados socialmente, constituidos por un número significativo de hombres inactivos laboralmente, y de mujeres jefas de hogar, sin dinero para el sustento diario. ¿Qué pasa con ellos?, ¿En qué condiciones se encuentra su estado de frustración?, ¿Cómo canalizan su rabia y descontento?, ¿Tienen una actitud positiva hacia la vida?, o simplemente, ¿Pueden ser felices?

La verdad es que cuesta imaginarlo, porque como decía anteriormente, la felicidad no llega de la noche a la mañana, es una actitud y una disposición, relacionada con la armonía del mundo interno y externo, todas ellas características que no necesariamente describen a

un grupo importante de nuestra población.

Día a día vemos en los noticieros como jóvenes cada vez más pequeños realizan arriesgados asaltos y agreden a otros sin el mayor remordimiento, e incluso conciencia de daño, denotando una baja empatía y mínima capacidad autocrítica. Ello se relaciona directamente con la frustración interna que poseen, derivada de altos índices de pobreza en sus diversas magnitudes y de la vulnerabilidad a la que se ven normalmente expuestos; la falta de oportunidades, e incluso su propio desgano y deseo facilista de obtención de beneficios, desarrolla rabia y luego ira, que se traduce en lo que ninguno de nosotros desearía conocer. Muy distante de lo postulado idealmente para el logro de la felicidad.

¿Son los ricos más felices que los pobres?, Al parecer la respuesta a esta interrogante es negativa. De acuerdo con estudios realizados en países ricos y países pobres respecto de los niveles de felicidad, se ha identificado que lo que en los países ricos se desarrolla con índices favorables en términos económicos no es la felicidad necesariamente, sino el bienestar. Éste último se relaciona con un nivel de vida y de acceso a bienes y servicios, que si bien contribuyen indirectamente en la felicidad, no son sinónimo de ella.

El carecer de salud, de recursos económicos y de estabilidad vital influyen en una disminución del potencial de felicidad que poseemos, pero no necesariamente por contar con ello la tenemos garantizada. De manera ilustrativa res-

³⁷ Ibid. Pág. 47.

catando una frase del texto se podría decir: *“Asimismo, con dinero podemos comprar un palacio, una casa o un fundo, pero no un hogar”*³⁸.

Con relación a las carencias, a las dificultades u obstáculos que se nos van presentando en la vida, se hace necesario un “darse cuenta” de que muchas veces nosotros mismos maximizamos los hechos, desarrollando la habilidad nefasta de sufrir gratuitamente, por situaciones que no lo justifican; nos centramos en pensamientos negativos e inseguridades que a lo único que nos llevan es a preocupaciones innecesarias y un enfoque errado.

Muchas veces nos sumimos en una “parálisis autoimpuesta”, prolongando el dolor en sufrimiento sin siquiera ser conscientes de ello. Aquí lo central debiera estar dado no por los hechos mismos, sino por la interpretación que hacemos de ellos; distanciándonos un poco para intentar visualizarlos desde otra óptica, logrando así abordarlos de la mejor manera posible.

Aunque parezca sencillo no lo es tanto, pero reconocer que tenemos dos caminos por los cuales conducirnos es de vital importancia para nuestro diario vivir y desarrollo de la felicidad. Por un lado podemos optar por el camino de la acción, de la movilización de recursos y por la resolución; y por otro, podemos optar por el camino de la parálisis, de los lamentos y sufrimientos.

Para lograr conducirnos por el camino de la acción es imprescindible

“entrenar la mente”, es decir, desarrollar una actitud mental favorable frente a los acontecimientos; ir día a día mentalizando lo que queremos lograr y cómo pretendemos hacerlo, aprovechando al máximo nuestras potencialidades y rescatando todo aquello que podamos aprender.

Para ser felices no es necesario evitar el sufrimiento o los fracasos, por el contrario, debemos vivenciarlos experiencialmente para fortalecernos y aprender de ellos, preparándonos para nuevos eventos con una actitud entrenada que nos permita optar por el camino de la acción.

Dicha actitud entrenada se asocia directamente a una actitud positiva frente a los hechos y a la vida en general. Una persona que posee una actitud positiva, es llamativa de por sí, llegando incluso a serlo más que alguien atractivo o bello físicamente. Una actitud positiva no sólo facilita el desempeño diario, sino que también conlleva una serie de beneficios asociados a una fuerza mental que atrae eventos positivos, potenciando en la persona la creatividad, la flexibilidad y la sensación de contento y agrado que finalmente se traducen en mejores niveles de autoconfianza.

Esta actitud si bien, no es algo con lo cual todos nacemos, es posible de potenciar y de desarrollar, a partir de las características innatas que como seres humanos dinámicos poseemos. Encontrarnos con nosotros mismos, reconociendo lo que somos y/o lo que deseamos ser se logra sólo por medio de la reflexión

³⁸ Ibid. Pág. 52.

y el análisis interno, que en ocasiones olvidamos realizar.

Reconocer nuestras características, aquellas que nos agradan y aquellas otras que no tanto, permite situarnos en un punto de inicio para el cambio deseado. Si dejamos de lado el individualismo, el consumismo y la superficialidad, poco a poco nos iremos despegando de los aspectos menos significativos de la vida, para ir dando paso a aquellos que realmente lo son, como la familia, el amor, el ocio y toda aquella actividad que nos apasione y alimente en términos espirituales.

Una persona que aprende a ser feliz, centrando su atención más que en los hechos mismos en la interpretación que hace de ellos, adquiriendo una actitud positiva frente a la vida, rescatando lo favorable de las cosas por medio de una actitud proactiva y orientada a la acción, pudiera ser llamada “sabia”. Es en este sentido que la autora plantea una correlación entre felicidad y sabiduría, en el entendido de que ambas se sirven y nutren mutuamente, encontrándose ubicadas en nuestro interior, logrando con ello un centro de gravedad en equilibrio. De acuerdo a lo que señala: *“Es en este punto donde radican las virtudes, las que procuran templar nuestro centro interior: Ser feliz, sereno, tolerante y equilibrado la mayor parte del tiempo es una forma de ser sabio.”*³⁹

En el título “La felicidad: una búsqueda, un derecho”, se llama a observar las diferencias existentes entre una

persona que vive sumida en su yoísmo, y aquellas otras que se dan a los demás. Una persona que se plantea como meta vital el ser feliz, necesariamente va a presentar diferencias con aquella otra que vive sólo por vivir o por acumular, ya sea dinero u otros objetos materiales.

No hay que olvidar con relación a esto que no todos los días podemos ser felices, que muchas veces las situaciones nos pueden sobrepasar, llegando incluso a límites hasta entonces desconocidos por nosotros; es lo que sucede con la pérdida de un familiar o ser querido, tras una separación o engaño, entre otros eventos. Cada una de ellas, situaciones de la vida, ponen al límite nuestras capacidades y a prueba nuestro repertorio de habilidades para enfrentarlas, y luego procesarlas de modo tal que nos permita salir de la inmovilidad inicial en que nos dejan. En este sentido lo central está dado en tomarnos el tiempo necesario para vivenciar nuestro propio proceso e incorporar una mirada que nos permita crecer a partir de lo sucedido, quizás reencontrándonos con seres en quienes apoyarnos y a quienes también brindarles apoyo.

En relación a lo anteriormente planteado, es decir, la necesidad de dar y recibir apoyo, es que es posible remitirse al tema de la felicidad y la pareja, en el cual se analizan los principales factores que generan dificultad en la relación y conllevan a una disminución o pérdida de la felicidad, como son la falta de empatía y de comprensión del otro, el afán por ganar y tener siempre la última palabra, entre otros; todo lo cual podría llevar a

³⁹ Ibid. Pág. 97.

extrapolarlo a un nivel relacional mayor, es decir, a otro tipo de relaciones interpersonales.

El afán de éxito sin sentido y carente de análisis, la falta de capacidades personales, el temor al otro y una debilitada autoestima o seguridad personal, también son factores que podrían conllevar al establecimiento de relaciones conflictivas, en la cual uno trata de primar sobre el otro, en una enfrascada guerrilla encubierta; en dicha relación se intenta anular al otro visualizado como enemigo, llenándose de sentimientos negativos y alejados por completo de la posibilidad de desarrollar la paz y la armonía.

Para situaciones como ésta es válido recordar un párrafo de la autora que aparece en el tema denominado “Felicidad, sufrimiento y amor”, en el cual se indica: *“Esforcémonos por sondear lo positivo en nosotros y en los otros. Para amar hay que comenzar por quererse uno mismo. El amor no es sinónimo de felicidad o sufrimiento; es la mejor oportunidad que se tiene para aprender a vivir, integrar las experiencias, mejorar los sentimientos y crecer como personas. El amor da vida a la vida, por ello es necesario no sufrir inútilmente”*⁴⁰.

Como fuera señalado en un inicio, a través de la lectura de los diferentes temas asociados de manera directa e indirecta a la felicidad, es posible hacer un recorrido por múltiples aspectos de nuestra propia vida; analizarla y reflexionar respecto de ella, de nuestras metas, de nuestras prioridades, de los amores,

de la pareja, de los aprendizajes logrados y de aquellos que aún están pendientes, de la forma de relacionarnos con los otros y con el mundo que nos rodea; de nuestra actitud frente al cosmos, de cómo visualizamos los hechos, de saber si vamos por el camino de la pasividad o de la acción, etc. En definitiva conocer si somos o no felices, y qué implica ello.

Es así como aparece significativo el develar nuestro centro de gravedad y revisar nuestro equilibrio interno, en términos de conocer si lo hemos logrado, o si estamos en camino; pero siempre con la plena conciencia de que nuestra felicidad depende de nosotros mismos, de que se encuentra en nuestro interior y que no debemos confundirla con placer.

ANÁLISIS CRÍTICO RESPECTO DEL LIBRO

Los indicadores considerados para el análisis serán:

- Visión propia sobre el valor y alcance del libro
- Fortalezas y Debilidades
- Consistencia
- Grado de originalidad
- Aporte
- Significado desde la perspectiva del trabajo social

Visión propia sobre el valor y alcance del libro:

Respecto del alcance del libro, si bien, cuando busqué información sobre él y encontré que lo definían como un libro

⁴⁰ Ibid. Pág. 136.

de autoayuda, considero es más que eso; definitivamente ha de ser un aporte para quienes tengan algún tipo de dificultad existencial, o en materia de insatisfacción personal; sin embargo no se agota allí. Creo que su alcance es para un tipo de público interesado en reencontrarse con una forma optimista de ver el mundo y la vida, con interés por conocer lo que se plantea con relación a la felicidad desde diversos ámbitos vivenciales, reconociéndose el que a muchas personas les ocurre lo mismo, quizás que a ellos.

Considero es un libro que pudiera leer cualquier persona que cuente con criterio formado, especialmente en jóvenes que están tal vez en proceso de lograrlo, como un apoyo en materia de valores y de sentido de vida.

Desde mi perspectiva creo es rescatable que existan libros como este, que estimulen la reflexión y el análisis personal, sobre todo en materias escasamente abordadas como la que se plantea, y cuyo significado es de tan vital relevancia.

Fortalezas y Debilidades:

Las Principales Fortalezas Serían:

- Originalidad del tema explicar cada una algo más
- Vinculación integral con temas relacionados
- Aporte en materia de consejos y técnicas
- Historias relacionadas con los temas analizados
- Énfasis en ideas relevantes
- Fácil comprensión y lectura
- Accesible para todo tipo de público

Las Principales Debilidades serían:

- Reiteración de algunos temas y postulados
- Escaso desarrollo de algunos temas
- Sencillez en ciertos análisis que se asociaban más al sentido común
- Carencia en materia de datos estadísticos y estudios relacionados
- Aporte de otras disciplinas al tema o de otros profesionales del área

Consistencia:

Creo estaría dada en la medida que se advierte coherencia ideológica por parte de la autora, quien se manifiesta con una orientación religiosa, independiente de cual se, lo que la lleva a tener una mirada orientada desde allí, con claridad de criterio y sin la presencia de contradicciones en sus postulados y planteamientos.

Grado de originalidad:

Como señalé en un inicio no manejo información respecto de libros de autoayuda, por lo que me es difícil referirme al respecto con conocimiento pleno; sin embargo, sobre la base del sentido común y a lo conversado con la expositora del libro, éste sería original, desde la forma en cómo se abordó el tema hasta las conclusiones que de él derivan.

Aporte:

El principal aporte del libro parte de lo más básico, pero no por ello menos importante; es decir, el sólo hecho de que el libro planteé el tema de la felicidad y a un análisis y reflexión de ella es rescatable. Como anteriormente planteara mu-

chas veces estamos tan ocupados en hacer cosas, que nos olvidamos de reflexionar y más aún de temas tan sustanciales y determinantes como este, por lo que la invitación hecha por Clemencia Sarquis aparece como un buen regalo, digno de compartir.

Significado desde la perspectiva del trabajo social:

Para el Trabajo Social un libro como este es de gran ayuda, ya que junto con trabajar con la desesperanza y los problemas de otras personas, diariamente nosotros mismos debemos resolver y enfrentar nuestros propios problemas, por lo que un libro como este que proporciona una mirada optimista de la vida y de las cosas; recordándonos el camino y en qué debemos centrarnos, se hace significativo tanto a nivel personal como profesional. Existen personas a las cuales les es posible adquirir un libro, y por ende, la recomendación profesional a la lectura y una invitación al análisis y la reflexión, en algunos casos es una gran ayuda.

CONCLUSIONES

En relación con el tema abordado, es decir, la felicidad surge una serie de análisis y reflexiones que de una u otra manera se han entremezclado con los postulados del libro; el pasar por la amplia gama de temas relacionados de manera directa con la felicidad conlleva primariamente plantear y reconocer la

transversalidad del tema, la significativa influencia sobre cada uno de nosotros y, sin embargo, pese a ello lo olvidado que pareciera ser.

Inicialmente se hace necesario plantear la subjetividad que se presenta a la hora de definir lo que es la felicidad, como un estado, una sensación, una emoción, etc. Para cada ser humano es válida una concepción singular de lo que para sí mismo significa ser feliz, en el entendido de que cada uno alguna vez lo ha sido o ha sentido.

Esta misma subjetividad implica un significado particular para cada uno, y una relevancia e importancia también singular. Para algunos es esencial, para otros complementarios, y para otros menos que complementario. Lo que sí es claro y común para todos, es que se relaciona directamente con estados emocionales placenteros y de dicha.

En mi caso la felicidad es esencial y vital, es la fuerza que día a día me permite levantarme con fuerza y alegría, es la energía que me permite discriminar entre lo positivo y lo que no lo es tanto; en definitiva es un motor interno, que por medio del equilibrio me permite ser y hacer, desde un punto de vista positivo.

El logro de la felicidad implica una búsqueda, una construcción y un aprendizaje a partir de experiencias anteriores; requiere de una actitud y una disposición determinada para centrarse no en los hechos, sino en la interpretación que hacemos de ellos, rescatando lo favorable y no centrándonos en lo negativo que nos detiene y estanca.

Para ser felices no necesitamos que todos siempre nos resulte bien, o de acuerdo a como nosotros queremos que sea; no necesitamos tampoco saltarnos el fracaso y las dificultades, sino por el contrario, requerimos de dichos sufrimientos y dificultades, para por un lado, valorar lo que tenemos y lo que somos; y por otro, para aprender siempre de nuevas experiencias que nos llevarán algún día a un desarrollo pleno, con sabiduría y equilibrio.

Dicho equilibrio estará dado por una conjunción de factores que se asocian a un locus de control interno, en comunión con el exterior; así como la felicidad no depende de factores externos, sino internos, nuestro centro de gravedad está situado en cada uno de nosotros, siendo por ello de mayor significado e importancia que los hechos en sí que nos puedan ocurrir.

En función de ello, y de las condicionantes sociales, culturales y paradigmáticas que influyen de manera importante en nuestra vida, es que se hace necesario y significativo destacar que la felicidad no es lo mismo que el placer; que la primera está dada a partir, como previamente se señalaba, de factores de orden interno, siendo por ello completamente opuesta al placer, que necesariamente viene de la mano con lo externo.

Un tanto divergente de lo planteado previamente, está dado en la definición de los diversos niveles de felicidad o infelicidad que plantea Juan de Castro R. en el prólogo del libro, y entre los cuales se encuentra:

En primer término la felicidad asociada al “comportamiento infantil” y que estaría dada por medio de los sentidos, en función de la gratificación generada a partir de la satisfacción de ciertos instintos, necesidades primarias y deseos sensoriales.

En segundo lugar se encontraría la “felicidad emocional”, directamente vinculada a las relaciones interpersonales y a los afectos, siendo momentos altamente efímeros y fugaces.

En tercer lugar se postula la “felicidad material” relacionada con factores netamente externos, como la obtención de un trabajo o de una pareja bella; dicho nivel de felicidad sería altamente pasajero y pudiera conducir al fracaso personal más que al éxito propiamente tal.

Un cuarto nivel de felicidad y de mayor profundidad estaría dado por la madurez y experiencia del sentido de vida, es decir, ya no centrado en lo material necesariamente, sino por medio de la valoración de lo que se es y lo que se tiene; habiendo desarrollado procesos de aprendizaje, equilibrio y autocontrol.

Finalmente el quinto nivel de felicidad sería el de “trascendencia de uno mismo” enfocado a un desarrollo de capacidades que van más allá de lo meramente sensorial y perceptivo, en relación directa con la propia naturaleza y en comunión con los otros por medio del servicio y la compasión, que conllevaría a deseos de orden superior.

Para concluir es dable señalar que en materia de felicidad, de su significado, de los niveles que puede haber de ella y todo

lo que se le pueda relacionar, aún hay mucho por aportar. Lo relevante es que en nuestro cotidiano seamos capaces de poner el tema sobre la mesa, que hablemos respecto de lo que para nosotros es importante y de lo que para los que nos rodean también lo es.

Muchas veces pasamos por alto supuestos que damos por cumplidos, pero en ocasiones, no nos detenemos a pensar qué está ocurriendo realmente.

Somos muchas las personas en contra de la violencia y de manifestaciones tan anti naturales como las guerras, pero en lugar de hablar de ellas, centrémonos en lo favorable, en lo que tenemos y deseamos preservar. La única forma de que un pueblo se desarrolle es por medio de su cultura, y para que una cultura se desarrolle debemos, como postula el profesor Humberto Maturana, comenzar por modificar nuestro lenguaje, en el sentido de cambiar nuestros temas

de conversación superficial, por aquellos que realmente comiencen a hacernos crecer como personas y como sociedad.

Y como los cambios comienzan por casa, la idea es partir uno a uno, reconociendo quiénes queremos ser, en qué sociedad queremos vivir y qué mundo queremos dejarles a nuestros hijos. Un mundo en base a la soledad y el desamparo, cargado de tecnología y vacío de amor, u otro en el que tengamos lo necesario, en equilibrio con nuestro planeta y nuestras raíces, en el que se hable de la felicidad y en el que se eduque para ella.

BIBLIOGRAFÍA

Sarquis, Clemencia, *"Felicidad o Espejismo"*, Grupo Editorial Norma, Santiago de Chile, 2004.

*Investigación y
sistematización
social.*

“UN INTRUSO EN EL AULA, ESTAMOS CONECTADOS... EDUCACIÓN: CALIDAD EN LA DOCENCIA”

Hugo Covarrubias*

Resumen

Uno de los cambios fundamentales para el desarrollo social de Chile refiere a la necesidad de invertir en calidad y equidad en la educación, sea ésta primaria o superior. Se habla de perfeccionamiento de formación académica de los docentes, quienes deben tener un postgrado o doctorado, sin embargo, desde una perspectiva crítica, no alcanza sólo el hecho de tener estudios, sino que también hay que saber enseñar.

El docente debe estar preparado para la nueva juventud que llega a las aulas, ésta es sin duda una nueva especie que en el artículo se denomina los ciber-parlantes-red, ya que están conectados a un mundo lleno de imágenes y tecnologías. Hoy, al parecer, google lo sabe todo para el estudiante. La universidad es un agente no sólo socializador, sino también un agente mediador con la sociedad y los acontecimientos que informan los medios de comunicación. Este es el desafío de los nuevos docentes; educar para la vida, orientar y por sobre todo generar personas con autonomía y pensamiento crítico, ¿Los docentes están o no conectados a estas nuevas plataformas? ¿Cuentan con la didáctica suficiente para entregar los conocimientos? Estas preguntas corresponden a las respuestas esbozadas en este artículo, sin dejar de lado un nuevo proceso metodológico.

Palabras clave: *Proceso educactivo, docentes, ciber-parlantes-red, transparencia del método.*

* Magíster en Comunicación y Educación, Universidad Autónoma de Barcelona, España, Trabajador Social, Docente de la Universidad Central y profesor e investigador de planta de la Universidad de Los Lagos. Actualmente trabaja en una escuela municipal de Santiago Centro.

Se ha desempeñado en diversas áreas, desde la consultaría en organizaciones, hasta servicios sociales, destacando su rol en el programa Servicio País de la Fundación para la Superación de la Pobreza.

Sobre qué bases se puede establecer entre las naciones un orden social justo? La educación, es una posibilidad única para generar cambios en los seres humanos, por ende, cuando hablo de educación me refiero a la toma de consciencia de las personas y en su poder de decisión, en el cual se esconde una oportunidad real para transformar y reinventar un nuevo equilibrio social, siendo un proceso continuo de capacitación.

La Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO), plantea en uno de sus libros “Situación educativa 1980-2000” que el progreso de la humanidad depende en gran medida de la educación. No es posible seguir viviendo grandes desigualdades, entre los que tienen los medios para seguir avanzando. Es responsabilidad de todos, incluyendo al autor de este artículo, el desarrollo integral de las naciones.

Los Estados deben preparar un nuevo sistema educativo, que se plantee como un proceso que no termina hasta que la persona deja este mundo. Las políticas educacionales deben estar enfocadas a un conocimiento continuo, en el cual, el estudiante tenga las herramientas necesarias para resolver cualquier tarea que se le plantea. Educar en buen sentido equivale a tener cabezas bien formadas, en vez que tenerlas llenas de conocimiento.

La educación es un sistema en evolución permanente y no puede planearse o describirse en términos de trayectorias deterministas. Es decir, trabajar aisladamente, con cada programa de asignatura, siendo que la formación profesional considera una integración.

El conocimiento que los estudiantes van codificando debe ser compartido con los otros. Ejemplo de este artículo, que logra un proceso recursivo e interactivo, es decir, primero el lector reflexiona sobre sí mismo en relación al tema, en segundo lugar comparte el conocimiento con sus compañeros, amigos, familia. Luego se comparte con el lector que retroalimenta al autor y posteriormente retorna a él, por consiguiente es un proceso educativo sistémico recursivo.

Con este ejemplo se extrapola el rol que ha ido perdiendo también la escuela en la actualidad, los establecimientos educativos ya no son depositarios privilegiados del saber, o al menos no lo son del saber socialmente relevante.

Este proceso genera en los profesores una tensión entre los estudiantes, los establecimientos educativos, los Ministerios de Educación y la sociedad. Los profesores están perdiendo el estatus de generadores del saber y uno de los problemas que tiene, dice relación a que la escuela ha perdido el saber/práctico.

Los niños de hoy requieren otros modelos de aprendizaje y métodos de enseñanza, por cuanto ellos están acostumbrados a las imágenes, a los colores, al zapping, a lo lúdico, a los juegos interactivos, etc. Por ende están pensando y buscando, generalmente, cosas nuevas y

los programas o proyectos educativos deben tener este factor en cuenta. La educación debe generar la capacidad de asombro en los estudiantes como lo hacen los juegos que ellos practican.

No obstante, las escuelas se encuentran con sistemas educativos como uno de sus primeros obstáculos, ya que la gestión de estos se torna siempre burocrática y centralizada, se encuentran con una extrema rigidez de los currículos, en el cual, a los docentes se los encasilla en un modelo y no deja la libertad para que el docente cree y recree espacios educativos con sus alumnos. Otro factor de los currículos es que son uniformes y no respeta la diversidad de las comunidades y por último los modelos son instruccionalistas (Manterola, 2003).

Muchos autores refieren de educación, creyendo tener una y mil soluciones para este tema, sin embargo la educación implica un avance para transformar los sistemas educativos, sin embargo algo que siempre hay que tener en cuenta es transparentar el método, es decir, preguntarse hacia dónde se quiere llegar con la educación (objetivos), que es lo que se quiere compartir, cómo, para quiénes, y en cuánto tiempo.

Considerando que el ser humano es un escenario integrado de tres planos, a saber; pensamientos, emociones y acciones (Varela F., Hayward J., 1997), es posible plantear que la mayor o menor capacidad de administrar esos diversos planos como persona, realimentará la capacidad de desempeño educacional. Para pensar en un proyecto educativo, se debe indagar en muchos factores, tanto

los cognitivos, los emocionales. Los contextos donde el proyecto se siembre, los requerimientos, la metodología, lo creativo, lo realizable, el seguimiento y cuanto va hacer el costo de este proyecto.

PROCESO EDUCATIVO

Según Freire (2001), la educación debe comenzar por superar la contradicción educador-educando. Debe basarse en una concepción abarcadora de los dos polos en una línea integradora, de manera que ambos se hagan a la vez "educadores y educandos". Es imprescindible que el educador rescate una mirada humanista, rescatando una profunda fe en el hombre, en su poder creador y transformador de la realidad, ya que cuando se comparte el conocimiento a la vez está recibiendo y viceversa.

Cuando los docentes hagan explícito el método se podrá avanzar a un nuevo horizonte de la educación.

"Ahora, ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo" Paulo Freire

UNA NUEVA MANERA DE EDUCAR: GENERADORA DE CAOS

Se conserva en la historia humana el poder para controlar, las redes de poder que se ven a diario en los medios de

información, controlan los recursos, los sistemas educacionales, controlan e imponen las aptitudes de los ciudadanos para mantener un orden social, se controla la información, se plantea, como orden social, la democracia como el mejor sistema político, no obstante, no se tiene claro cuál sistema es mejor o peor, pero ciertamente con lo que se encuentra a diario es un mundo más inseguro, más individualista y existe un mayor interés por el exitismo económico.

Los niñ@s y jóvenes de hoy viven presionados por estos cambios sociales. Lo que influye en una carencia de espiritualidad, de detenerse a pensar que se puede hacer por mejorar el entorno social y por una sociedad más justa.

La escuela está perdiendo el encanto. Hoy los jóvenes se sienten desmotivados. La escuela debe y tiene que ser un agente no solo socializador sino también un agente mediatizador con la sociedad y los acontecimientos que vemos en los medios de información.

No sólo el estudiante es el que está desmotivado, también los docentes viven un proceso similar, me lo mencionan muy seguido cuando realizo algunos talleres con ellos, viven presionados porque están controlados por los sistemas educacionales que generalmente, son muy jerárquico y duros a la hora de plantearse cambios,. Los sistemas de gobierno viven preocupados más por la variable económica que la variable de la educación. Antes los economistas planteaban la urgencia de un desarrollo económico para un desarrollo educacional, en vivienda, salud, entre otras.

Lo único que consigue la variable económica es más desigualdad y diferencias entre los seres humanos y su entorno ecológico. Se comienza una carrera loca por el trabajo, para vivir medianamente bien y los de las décadas de los 80 y 90 no era raro escuchar el discurso de los padres decían que lo único que les iban a dejar era la educación. Y esto era, a cualquier costo, menos convivencia familiar, menos tiempo para reflexionar de la vida, menos tiempo para detenerse a pensar que queremos para nuestro futuro, menos tiempo para jugar, entre otras.

“Alfabetización digital es algo más que ratones y teclas”. Alfonso Gutiérrez Martínez

Saber qué y cómo educar en estos tiempos no tiene sentido si no se tienen nuevas metodologías que se ajusten a las nuevas demandas. El crecimiento de la demanda en educación de los países en vías de desarrollo, provoca un surgimiento de áreas especializadas de medios educativos, aplicación de nuevas tecnologías, ampliación del concepto de alfabetización, mayores exigencias de los padres (quienes entregan al sistema escolar la responsabilidad en la educación mediática).

EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: DESAFÍOS DE LOS DOCENTES

Los contextos de los estudiantes se diversifican y nos encontramos en las

aulas con estudiantes totalmente diferentes, tanto a nivel social como cultural, cada estudiante es un mundo de exigencias, por ende los currículos se deben hacer más flexibles y menos uniformes, se exige mayor calidad y equidad en la entrega de la educación y por último la educación debe ser un primer acercamiento al conocimiento.

¿Cómo se responden a estos nuevos fenómenos, teniendo en cuenta que la educación es un ámbito de las estructuras sociales más jerárquicas y rígidas? Si se observa unos 100 años atrás, la educación no ha cambiado mucho, siguen existiendo las mismas aulas de clases una pizarra al frente un escritorio especial para el profesor y los pupitres de los estudiantes mirando hacia delante a la pizarra y al profesor. ¿Qué ha cambiado ciertamente? Los estudiantes son los únicos que están evolucionando y esto es uno de los factores que están generando la desmotivación en la escuela y universidad.

Se reconoce que los jóvenes de hoy no son los mismos de hace 100 años. Si se analizan a los nuevos estudiantes, son hijos de las imágenes, de las comunicaciones, de la televisión, de los video juegos, de toda la nueva tecnología y este fenómeno no es sólo una parte de la población, cruzan a todos los sectores, ya que es nueva forma de ser aceptado por los pares; es un nuevo lenguaje se podrían llamar: *los ciber-red-parlantes*.

Ellos están comunicándose con nuevos códigos y además son neologistas, ya que crean, destruyen y dan nuevos significados a las palabras, ¿Cómo puede entonces la educación acercarse a ellos?

¿Cuáles son los actos didácticos que se deben aplicar a la hora de entregar los contenidos de cualquier asignatura? No es una solución colocar computadores en las aulas, si no se saben ocupar para el enseñar.

No obstante, no basta saturar a los jóvenes con nuevas tecnologías, ya que ellos la usan a diario y con finalidades específicas según sus gustos, como servicio de correo electrónico, otros como una nueva forma de conocer gente por el chat, otros con el Messenger, otros con los juegos en red, otros entran a navegar por la red viendo páginas que en algunos casos no son precisamente páginas educativas, como ocio, comunidades virtuales, foros etc.

PROCESO METODOLÓGICO

Efecto mariposa al momento de pensar y sentir un acto educActivo:

- Lo educativo esta en el contexto. Por lo tanto no depende, del que está educando el que haya un acto educativo si no que va a depender de muchos factores tanto internos como externos.
- Hacer consciente el acto educativo, es decir, cuáles van a hacer los objetivos que debo hacer al momento de pensar y sentir un acto educativo.
- Cuantos más modelos de aprendizajes se dominen, mejor va hacer la empatía con los educandos.

- Siempre hay que plantear un conflicto cognitivo-emocional.
- El profesor debe saber que el acto educativo depende tanto de él como del estudiante.
- Lo más importante es saber los intereses de los estudiantes, los objetivos del profesor y colocarlos en común.
- Lo más importante no es el conocimiento lógico, sino que el alumno asimile el conocimiento con su vida.
- El profesor se transforma en un tutor, que guía los procesos de aprendizaje.
- El profesor no es la fuente del conocimiento, sino que el comparte lo que sabe.
- Cada estudiante es un sistema único y particular y también lo es cada profesor, por lo tanto, son sistemas que tienen que comunicarse no de una forma lineal, emisor-receptor o estímulo y respuesta, sino que ambos se entrelazan en una interacción única y particular.
- Por último, todo lo que he aprendido de la educación ya no se llamará más un proceso educativo, sino que ahora es un Proceso Educativo, el cual, considera el aprendizaje como un proceso recíproco y recursivo o en espiral que siempre parte de un punto y genera un algo nuevo (*propagación*).

BIBLIOGRAFÍA

- Aris, R. (1989). *Resortes de la Creatividad Científica*. (Ensayos sobre los fundadores de la ciencia moderna. F.C.E, México.
- Atlan, H (1990). *Con razón y sin ella*. Tusquets, Barcelona.
- Balandier, G. (1990) “Desorden, la teoría y las ciencias sociales” Gedisa, Barcelona.
- Bateson, G. (1993). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Amorrortu, Buenos Aires.
- (1993). *Espíritu y naturaleza*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Berger, P. Luckman, T. *Construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Bernstein, B. *Construcción social del discurso pedagógico*.
- Bohm, D. (1992). *Totalidad y el orden implicado*. Kairos, Barcelona.
- Briggs, J. (1994) *Espejo y reflejo* Gedisa Barcelona.
- Bruner, J. (1989). *Realidad de mundos posibles*. Gedisa. Barcelona.
- Bruner, J. (1990) *Actos de significados*. Paidós, Buenos Aires.
- Feyerabend, P. (1989). *Contra el método*. Ariel. Barcelona.
- Freire, P (2001) *Pedagogy of the oppressed*. London

- Gardner, H. (1991) *La domesticación del azar*. Gedisa, Barcelona.
- Gutiérrez, M. (2003) *Alfabetización digital algo más que ratones y teclas*. Gedisa, Barcelona.
- Hayles, N. (1993). *La evolución del caos*. Gedisa Barcelona.
- Hofstadter, D (1993). *Analogías con fluidos y la creatividad humana*. Tusquets Barcelona.
- Jacob, F (1982). *El juego de lo posible*. Grijalbo, Barcelona.
- Kuhn, T. (1982) *La estructura de las revoluciones científicas*. F.C.E México.
- Laszlo; E (1985). *La gran bifurcación*. Debate Madrid.
- Manterola, M. (2003). *Psicología Educativa. Conexiones con la sala de clases*. Ediciones USCH. Chile.
- Maturana, H (2006) *“El árbol del conocimiento”*. Editorial Universitaria. Chile.
- (1995). *Desde la Biología a la Psicología*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
- Morin, E. (1994). *Ciencia con conciencia*. Gedisa, Barcelona.
- Nemeth, A (1993). *Macrometanoia, un nuevo orden una nueva civilización*. Sudamericana Chile.
- Varela, J. Hayward, J. (1997) *Un puente para dos miradas. Conversaciones con el Dalai Lama sobre las ciencias de la mente*. Dolmen Ediciones. Chile.
- Virno, P. (2006). *Ambivalencia de la Multitud. Entre la innovación y la negatividad*. Tinta Limón. Argentina.
- Vygotsky, L (1985). *Pensamiento y lenguaje*. La Pléyade, Buenos Aires.

Epísteme

en

trabajo social



“PASANTIAS EN TRABAJO SOCIAL. UNA EXPERIENCIA DE INTEGRACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICO”

María Gladys Olivo* & Luís Marcelo Torres Fuentes**

Resumen

Las ideas vinculadas a la post modernidad y el debate originado a partir de ello, continúan influyendo y desafiando permanentemente las políticas y prácticas de Trabajo Social. Las posturas más recientes en las Ciencias Sociales raramente reconocen las contribuciones anteriores de Trabajo Social en tanto disciplina, no obstante lo cual es posible advertir los vínculos existentes entre ellas y las ideas contemporáneas y así resaltar “su aspecto complementario y el potencial que de ello surge para la conformación del Trabajo Social en el futuro” (Walter, S. Tracing de contours of postmodern social work. British Journal of social work, 2001, 31, 29-39.)

Frente a estas reflexiones, surgen desafíos para el desempeño profesional así como también para la formación profesional, que deberán ser sustentados por académicos y/o profesionales de las Ciencias Sociales representados entre otros, por los Trabajadores Sociales en nuestro país.

Se procura entonces, desde la actividad académica de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile, una propuesta centrada en el aprendizaje integral, reflexivo y crítico, orientado a un estudiante que se desarrolle proactivamente en su formación como Trabajador Social y que al titularse, proporcione al medio externo, un perfil actualizado de este profesional, cuya configuración este centrada a partir de enfoques teóricos-metodológicos; además de sus propias percepciones, vivencias y dinámicas, tomando la formación académica y el desempeño profesional, como ejes estratégicos en nuestra propuesta de Trabajo Social.

Palabras clave: *Pasantías, integración teórico-práctica, renovación disciplinar, formación de trabajadores sociales.*

* Asistente Social, Universidad de Chile; Magíster en Gestión Educacional, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación; Doctora © en Investigación Psicopedagógica y Educacional de la Universidad de Granada España. Directora y docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile.

** Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Políticas Sociales y Gestión local; Doctorante en Sociología, de la Universidad de Granada España. Docente de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Central-Chile.

En la actualidad se visualiza al Trabajo Social como esencialmente complejo; de tal modo que su mayor fuerza radica en su habilidad para implantar el diálogo, el entendimiento y la comprensión más que ocuparse de la legislación o el trato con la autoridad. En este sentido evidencia el potencial de contribuir de modo significativo al acervo de las Ciencias Sociales en general.

Recordando, que este tópico, se pudiera trabajar como un elemento transformador apelando al planteamiento de que *“las ciencias sociales no brotan del escritorio de un investigador, sino que precede de voces más naturales, del lenguaje de los hombres en la vida de una sociedad concreta, los modelos son construcciones que deben surgir de la realidad de aquellos con quienes trabajamos”* (Myrdal, G. 1998: 86).

Trabajo Social por definición es “una profesión ocupada del estudio y desarrollo de las interacciones y las relaciones sociales en diferentes procesos, contextos y niveles de la realidad social, económica y cultural”. (Cifuentes. M.; 1998). No se trata de comprender, teorizar y actuar sobre el funcionamiento de un objeto aislado y claramente delimitado sino de considerar el sistema de relaciones, los procesos a los cuales esto da origen y el contexto en el cual se inscribe.

Al explorar en esa definición, nos encontramos con elementos que están presentes en la esencia y la naturaleza de

Trabajo Social. Es posible advertir, que tal vez su característica central y particular sea la forma en que la teoría y la práctica están interrelacionadas.

Siendo inevitable localizar Trabajo Social en su singular contexto social, político e histórico y allí tratar de identificar aquellos factores claves que han influido en su desarrollo y forma actual.

Por otra parte, al examinar el papel de los movimientos sociales que promueven mayor justicia y equidad social, surge la pregunta de si el Trabajo Social puede ser considerando una forma de movimiento social en sí mismo, con lo cual se despliega una “tensión fundamental entre Trabajo Social como fuerza de regulación social y la de una fuerza de desarrollo social y emancipación”¹.

ALGUNOS REFERENTES HISTÓRICOS DEL TRABAJO SOCIAL

La evolución histórica que ha tenido el Trabajo Social, comenzando en sus inicios como un voluntariado vinculado a la acción benéfica asistencial, hasta transformarse en una disciplina de las ciencias sociales; ha permitido estar constantemente reflexionado su accionar como una práctica permanente en la generación de su conocimiento.

Desde la reflexión teórica, es relevante considerar la definición que entrega Natalio Kisnerman (1988) quien señala: “...

¹ Thompson, Neil. Social Movements, social justice and social work. *British Journal of Social Work* (2002) 32,711.722.

lo local está constituido por un sistema de relaciones entre grupos interdependientes, que comparten una historia y similares valores y pautas culturales, que les permite significar una pertenencia e identidad colectiva. Este espacio local es el eje en que convergen todas las áreas a que debe apuntar Trabajo Social”. (Kisnerman, N; 1998, 193).

Desde la realidad profesional, se dispone de tópicos referenciales tales como entorno, actores, cultura, medio ambiente, organizaciones e institucionalidad, asociados a contextos endógenos y exógenos y que formarían este eje central de base en que “convergen las áreas a que debe apuntar el Trabajo Social”.

Las investigaciones acerca del quehacer de los Trabajadores Sociales, realizadas por el equipo de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile; señalan que estos se perciben como actores secundarios en los procesos de desarrollo social. No obstante, estar insertos en el medio institucional público o privado, se autoperciben ausentes o anónimos, encontrándose reducidos a un empirismo que les impide, asumir su tarea profesional desde la complejidad de los procesos sociales, lo que se ha traducido en limitante, tanto para introducirse en el conocimiento de la realidad, como para asumir una concepción de “lo social” como compresivo de un contexto político, cultural, económico y medio ambiental².

² Olivo, V; MG.; Doc. Investigación Percepción de Gestión Territorial, escenarios actuales y perspectivas futuras para Trabajo Social. 2005.

EL TRABAJO SOCIAL Y SUS COMPETENCIAS PROFESIONALES

La propuesta curricular de pasantías institucionales, basada en el enfoque de competencias, adoptado por la Universidad Central, busca contribuir a la comprensión de los actuales escenarios sociales para Trabajo Social en nuestro país; como también proponer nuevas perspectivas y competencias que se deben formar en el espacio académico y ejercer en el desempeño profesional. Existiendo una complementación y articulación necesarias entre los contenidos impartidos en aula y los aprendizajes adquiridos en las prácticas en instituciones públicas o privadas.

Es por ello, que desde la formación académica que brinda la Escuela de Trabajo Social, se busca proporcionar a los alumnos, las herramientas epistemológicas y metodológicas necesarias para llevar a cabo, un trabajo que potencie las competencias profesionales en tanto actores involucrados en los procesos de desarrollo.

Motiva este planteo, la inequidad que ha marcado a la humanidad y que aún hace crisis en las actuales contradicciones económicas y sociales del modelo de desarrollo. Si bien es cierto, la sociedad industrial y pos industrial, demandaron acciones paliativas de carácter filantrópico por parte de organizaciones de beneficencia como la Iglesia, grupos de damas, voluntariados, entre otros, donde también el Trabajo Social estuvo presente en sus orígenes; al asumir el Estado una

función interventora, principalmente en el ámbito social, que se sustentó en el modelo Keynesiano, que privilegia la anticipación a la demanda para así evitar la conflictividad social; se asume un rol que perfila al Trabajo Social como una profesión capaz de dar respuesta a las necesidades de los diferentes grupos marginados del sistema, lo que le ha dado hasta hoy, un carácter esencialmente asistencialista.

En este sentido la acción profesional del Trabajo Social se ha visto obstaculizada hasta nuestros días, no solo debido al predominio histórico de un enfoque reduccionista economicista del desarrollo, sino también por el rol que la misma sociedad y los propios Trabajadores Sociales le han atribuido al Trabajo Social en los diferentes medios donde persiste.

Este enfoque, dificulta al Trabajo Social ser concebido como disciplina por las ciencias sociales en general; lo que provoca en la práctica, el desafío y la necesidad de acceso a la participación activa del Trabajo Social en los procesos como actores sociales activos y críticos, participantes de decisiones, promotores en procesos de integración social y generación de redes sociales, además de aportar al conocimiento a partir de la sistematización y la investigación social aplicada.

Enfrentar los desafíos planteados en el párrafo anterior, requiere de la revisión exhaustiva de los actuales paradigmas existentes en Trabajo Social, así como también de la reflexión crítica respecto al ejercicio y la formación profesional actual de los Trabajadores Sociales. Este planteamiento, hace necesario y de rigor,

revisar frecuentemente y con sentido de realidad, los constructos que definen la formación para el Trabajo Social, de tal forma que estos sean determinantes en el aporte a la discusión teórico-práctica respecto del ejercicio profesional y académico; así como también, se generen las condiciones para aportar teóricamente a la identificación de nuestro objeto de estudio, que nos conduzca en el futuro a establecer un aporte en tanto disciplina de las Ciencias Sociales, desde el punto de vista científico como Trabajo Social en la era moderna.

TRABAJO SOCIAL. DISEÑO CURRICULAR Y COMPETENCIAS

En el plano académico los procesos institucionales de rediseño curricular de la Universidad Central, se orientan a consolidar la implementación de un sistema de gestión curricular centrado en competencias, destacando esencialmente su enfoque humanista.

En la década de los 70, el profesor David Mc Clelland (1973), definió el concepto de competencias, como “aquellas características personales, que se demuestran a través de comportamientos y determinan un desempeño excelente en una determinada actividad profesional, dentro de una estructura, estrategia y cultura”³.

³ McClelland, D. (1973): "Testing for Competence rather than for Intelligence, in American Psychologist, January 1973.



El enfoque por competencias define elementos base como:

- Lo cognitivo: “Saber” vinculado a los conocimientos técnicos y de gestión;
- Lo procedimental “Saber hacer”, vinculado a habilidades innatas o fruto de la experiencia, el aprendizaje y;
- Lo actitudinal referida a aptitudes personales, actitudes, comportamientos, personalidad y valores, todo ello requiere tener una clara adaptabilidad, flexibilidad y visión del contexto social donde se desempeñará el alumno una vez titulado.

Según N. Kisnerman (1990); en Trabajo Social, existen dos posiciones para abordar el trabajo práctico de los alumnos:

Una tendencia que nos señala, que los alumnos pueden ingresar a la práctica solo cuando los alumnos estén capacitados desde el punto de vista teórico, lo que ocurre después de la mitad de la formación y otra; que indica que el proceso práctico comienza junto con el inicio de los estudios; donde el alumno desde sus inicios se ponga en contacto con la realidad social.

La escuela comparte la segunda opción junto a los docentes en terreno. Siendo en esta mirada, donde el conocimiento epistemológico y metodológico, se debe materializar en competencias profesionales generales y específicas para

actuar en situaciones y realidades concretas, produciendo entonces una relación dialéctica entre teoría y práctica.

EL APOORTE DEL ENFOQUE POR COMPETENCIAS. ASPECTOS BÁSICOS DE LA FORMACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS

Las competencias se constituyen en un enfoque para la educación y no en un modelo pedagógico. Sólo se centran en determinados aspectos de la docencia, el aprendizaje y la evaluación, tales como:

- a) Integración de conocimientos, procesos cognoscitivos, destrezas, habilidades, valores y actitudes en el desempeño ante actividades y problemas;
- b) Construcción de programas de formación acorde a requerimientos disciplinares, investigativos, profesionales, sociales, ambientales y laborales del contexto; y
- c) La orientación de la educación a través de estándares e indicadores de calidad en todos sus procesos.

El enfoque de competencias se ha establecido por la confluencia de múltiples aportes disciplinares y diversas tendencias sociales y económicas. El concepto se comienza a estructurar en la década del sesenta, con base a dos aportaciones centrales: la lingüística de Chomsky y la psicología conductual de Skinner. Chomsky (1970) desarrolló el

concepto de competencia lingüística como una estructura mental implícita y determinada genéticamente que se ponía en acción por medio del desempeño comunicativo. En contravía a esta propuesta, en la perspectiva conductual se comenzó a entender la competencia como un comportamiento efectivo, y actualmente existe un sólido modelo conductual de las competencias. El enfoque desde lo conductual ha tenido importantes desarrollos en el campo de las organizaciones. Desde mediados de los noventa, esta concepción de competencias también ha sido implementada en instituciones educativas.

Otra línea disciplinar la constituye la psicolingüística y la psicología cultural. Hymes (1996), plantea el concepto de competencia comunicativa como el empleo efectivo del lenguaje y de la lingüística en situaciones específicas de comunicación, teniendo en cuenta las demandas del entorno. En una vía diferente, pero también considerando un enfoque contextual, están los aportes de la psicología cultural cuyo principal representante es Vigotsky. En este enfoque se plantea que las competencias son acciones que están situadas y se definen en vínculo con determinados instrumentos mediadores. En general, la psicología cultural ha contribuido al concepto de competencias el principio de que la mente y el aprendizaje son una construcción social y requieren de la interacción con otras personas.

Otra línea disciplinar es la psicología cognitiva. Se destaca la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1987, 1997), que da un apoyo teórico sustancial

a la comprensión de las competencias en su dimensión cognitiva. Igualmente, están los aportes de Sternberg (1997) respecto de la inteligencia práctica, que se refiere a la capacidad de las personas para desenvolverse con inteligencia en las situaciones de la vida.

No sólo han influido desarrollo disciplinares, sino también el momento histórico y la economía. En lo social, se tienen crecientes presiones para que la educación forme para la vida y el trabajo con calidad, trascendiendo el énfasis en lo teórico y la mera transmisión de la información. Con relación a lo económico, existe la demanda de las empresas a las instituciones educativas para que formen profesionales idóneos.

El hecho de que el concepto de competencias tenga múltiples referentes disciplinares y demandas socioeconómicas, es lo que precisamente da mayor virtud al enfoque. Tiene una visión multidisciplinar y esto hace que pueda nutrirse de diferentes contribuciones.

La definición de Tobón (2006) es que las “competencias son procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad” (Tobón, 2006:5). A continuación se clarifican los términos que forman parte de la definición:

Procesos: las competencias no son estáticas, sino dinámicas. Tienen determinados fines, aquellos que busque la persona acorde a las demandas del contexto.

Complejos: lo complejo se refiere a lo multidimensional y a la evolución (orden-

desorden-reorganización). Implican articulación en tejido de diversas dimensiones humanas y su puesta en acción implica muchas veces el afrontamiento de la incertidumbre.

Desempeño: se refiere a la actuación en la realidad, implicando la articulación de las dimensiones cognoscitiva, actitudinales y del hacer.

Idoneidad: realizar actividades o resolver problemas cumpliendo con indicadores o criterios de eficacia, eficiencia, efectividad, pertinencia y apropiación establecidos para el efecto.

Contextos: constituyen el campo disciplinar, social, cultural y ambiental que rodean e influyen en una determinada situación. Las competencias se ponen en acción en diversos contextos, tales como: educativo, social, laboral o científico.

Responsabilidad: se trata de analizar antes de actuar las consecuencias de los propios actos, respondiendo por las consecuencias de ellos una vez que se ha actuado. Se busca corregir lo más pronto posible los errores. Toda actuación es un ejercicio ético.

También se mencionan algunos cambios en la docencia a partir del enfoque de competencias:

Del énfasis en conocimientos conceptuales y factuales al enfoque en el desempeño integral ante actividades y problemas: trascender el espacio del conocimiento teórico y colocar la mirada en el desempeño humano integral que

implica articular el conocer, con el hacer y con el ser.

Del conocimiento a la sociedad del conocimiento: la educación debe contextualizar el saber en lo local, regional e internacional, preparando a docentes, estudiantes y administrativos para una dinámica de búsqueda, selección, comprensión, sistematización, crítica, creación, aplicación y transferencia.

De la enseñanza al aprendizaje: en vez de centrarse en cómo desarrollar una clase y preparar los recursos didácticos para ello, el desafío es establecer con qué aprendizajes vienen los estudiantes, cuáles son sus expectativas, qué han aprendido y no han aprendido, cuáles son sus estilos de aprendizaje y cómo ellos pueden involucrarse de forma activa en su propio aprendizaje.

Saberes esenciales:

Dimensión afectivo-motivacional:

- Motivación al logro de objetivos de estudio.
- Innovar en la motivación y aplicación de técnicas.
- Tolerancia a la frustración.

Dimensión cognoscitiva:

- Concepto de diagnóstico.
- Conceptos teóricos sobre enfoques de Trabajo Social con Grupos.
- Concepto de necesidad y problema.
- Concepto de micro grupo de tarea.
- Concepto de dinámica interna y sus elementos.

- Concepto de dinámica externa y sus elementos.
- Conceptos de técnicas de estudio.

Dimensión del hacer:

- Metodología de diagnóstico grupal.
- Elaboración de técnicas de estudio.
- Sistemas de motivación y selección grupal.
- Sistemas de ajuste y evaluación.

**PASANTÍAS EN TRABAJO SOCIAL:
UNA EXPERIENCIA INTEGRADORA
DE APRENDIZAJE**

Bajo la lógica de una formación basada en Competencias Cognitivas, Interpersonales y Procedimentales, los estudiantes de Trabajo Social, materializan lo aprendido en las aulas y desempeñan, un conocimiento experiencial en los niveles de intervención del Trabajo Social de Caso, Grupo y Territorios, a través de su permanencia, durante todo su proceso de formación de 1º a 5º año de la carrera, en instituciones públicas, privadas u organizaciones.

Esto les permite tener acceso a complementar su formación desde la práctica y de esta forma integrar la reflexión y los conocimientos teóricos con habilidades sociales, aptitudes, destrezas, valores y técnicas que se requiere adquirir, para aplicar en el ejercicio profesional.

Esta instancia denominada “pasantías en terreno”, se constituye en una de las bases del conocimiento de Trabajo

Social e introduce al alumno/a en la temática básica de la profesión, permitiéndole:

1. Potenciar la comprensión y reflexión crítica del Trabajo Social; Conocer y analizar los hechos y factores que han intervenido en el desarrollo y evolución de Trabajo Social.
2. Comprender la relación histórica de Trabajo Social con los respectivos contextos socio-políticos en que se desenvuelve;
3. Establecer distinciones situacionales e identitarias, respecto del campo de acción profesional;
4. Reconocer y aprehender principios y valores éticos de la profesión; desarrollar habilidades, conocimientos, autoimagen y rasgos personales que lo identifiquen profesionalmente.

Se busca, desde el primer año de estudio, desarrollar la capacidad crítica en el estudiante, de acuerdo a las diferentes aproximaciones de Trabajo Social y Ciencias Sociales, que se abordan en los planes específico de Trabajo Social y común de Ciencias Sociales.

El proceso de pasantía, tiene como objetivo la realización por parte del alumno, de un conjunto de actividades que integren y apliquen elementos teóricos, analizando situaciones cotidianas, fenómenos sociales, entre otros; transformándose en un espacio para la síntesis integradora, entre niveles formales del



conocimiento de Ciencias Sociales y Trabajo Social y el contexto en el cual se aplican, o del cual surgen la interacción con los sujetos en actitud de aprendizaje.

Además permite al alumno, a través de talleres interactivos y seminarios, analizar de manera crítica y compartir experiencias con sus pares; acompañado por el docente de aula y por un profesional en ejercicio profesional. Es donde se reflexiona respecto de las situaciones sociales de la realidad; buscando de esta forma generar espacios de retroalimentación, que permita tanto a alumnos, docentes y profesionales en ejercicio, buscar una mirada consensuada, holística y un pensamiento colectivo de la realidad social y la forma cómo abordarla.

Es así como en los diferentes niveles de Intervención, de acuerdo a la apuesta metodológica del Diseño Curricular y a los Objetivos que se buscan a partir del rediseño curricular por competencias, se pretende que el alumno/a rescate los aprendizajes obtenidos en terreno, siendo analizados y socializados en el colectivo formado por la Escuela de Trabajo Social en su conjunto. Este aporte realizado desde los estudiantes, docentes y profesionales en ejercicio, permite potenciar las relaciones sociales desde los conceptos de Taller Integrado, como medio para lograr la integración teórica-práctica en Trabajo Social.

LA FORMACIÓN POR COMPETENCIAS DESDE EL CONCEPTO DE TALLER

Docentes y alumnos en el desarrollo del taller buscan:

- Generar los espacios que permitan fundamentar previamente el trabajo a realizar, vinculando modelos de intervención según el contexto donde se inserte el alumno.
- Analizar y fundamentar teóricamente las propuestas de intervención
- Lograr de esta manera conclusiones susceptibles a ser debatidas, analizadas, argumentadas e interpretadas constructiva y críticamente.

Desde el concepto de grupalidad:

Se pretende, que sea un espacio de trabajo que conduzca a la construcción de grupos y colectivos, en equipo con otras disciplinas, para abordar situaciones y asumir acciones conjuntas, que simultáneamente propicien avances en el campo de la intervención.

Los equipos de trabajo permiten canalizar y organizar las diferentes iniciativas logrando tener una mirada multidisciplinaria, holística e integradora del contexto en el cual se sitúan.

Desde el concepto de la individualidad

El Docente debe generar en los alumnos la capacidad analítica, así como también la competencia para la construcción y uso de los instrumentos que se requieran en las instancias en que se desempeñe: informes institucionales, diagnósticos, proyectos, informes finales, entre otros; los cuales significan aplicar operaciones del proceso de aprendizaje que les permitirá comprender y guiar la intervención a realizar.

En esta propuesta está presente de manera transversal, la mirada situacional, donde las personas son los agentes protagónicos; de ahí la importancia que cada docente participante del proceso de “pasantías en terreno” se involucre activamente y entregue tanto en terreno como en el aula, las herramientas necesarias, para que el alumno desarrolle y potencie sus habilidades en los diferentes contextos institucionales y multidisciplinarios. Para ello se requiere un trabajo docente activo, comprometido y horizontal con los alumnos e instituciones donde estos se encuentran, de tal manera de orientar y reforzar diferentes temáticas, que surgen necesariamente de la convivencia cotidiana, que dicen relación con las situaciones que están en juego y que se encuentran en la realidad social donde se actúa. Entre ellas es posible mencionar:

- Resolución de conflictos
- Toma de decisiones
- Trabajo en equipo
- Pro actividad
- Principios éticos y valóricos
- Rol y función del Trabajador Social, etc.

Intencionalidad académica

Que el alumno desarrolle su capacidad de análisis crítico en torno a la intervención desde una perspectiva integradora según el contexto y la realidad social en la cual se inserte.

Que el alumno adquiera y desarrolle habilidades profesionales y personales para la utilización de los elementos técnicos propios de los métodos de intervención en el Trabajo Social.

Manejar y aplicar los valores éticos de la profesión en el contexto en el cual intervenga el alumno.

La formación para Trabajo Social, como proceso dinámico en permanente construcción y ajuste, pero con una clara visualización, surge de la necesidad de avanzar varios pasos que nos conducirán a la aspiración de aportar al conocimiento y reflexión para Trabajo Social, en el reconocimiento de Trabajo Social disciplinario desde las Ciencias Sociales en general, para luego incorporarnos en la discusión de pares que permitan extender esa compleja gama de saberes, que no reflejan nada más que aquello que es la “realidad social” a decir de Carlos Matus “ahí donde está el actor y su acción...”

"Agradecemos los aportes disciplinarios del académico Marcelo Piña Morán; Licenciado en Trabajo Social, Máster en Gerontología Social de la Universidad de Barcelona y Candidato a Doctor en Pensamiento y Cultura Latinoamericana de la USACH".

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, C.; Moreno, C.; *Formación basada en competencias emprendedoras para la modernización del Estado*. Portugal. 2002.
- Corvalán, J. *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*. Universidad Católica de Lovaina. Bélgica. Doc. N^o 4- Año 1996.
- Kisnerman, N; Serrano, J; *Teoría y Práctica de Trabajo Social. Didáctica para el Trabajo Social*. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1990.
- McClelland, D. *Testing for Competence rather than for Intelligence*, in American Psychologist, January 1973.
- Olivo, M. G.; *Políticas Sociales. Posibilidades de diseño e implementación desde el nivel local*. Revista Pensamiento y Sociedad. Universidad Central. Chile. 2005.
- *Percepción de Gestión Territorial, escenarios actuales y perspectivas futuras para Trabajo Social*. Documento de Investigación, Chile, 2005.
- Peluffo, B. *Rediseño Curricular Basado en el enfoque de competencias*. Documento de Trabajo. Vicerrectoría Académica. Universidad Central de Chile. Chile, 2005.
- Tejada, J; *El trabajo por competencias en el práctica: cómo organizarlo y como evaluarlo*. En Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol.7/ número 002.México.
- Thompson, N. *Social Movements, social justice and social work*. British Journal of Social Work (2002)32,711.722.
- Tobón, S.; Apuntes de presentaciones varias. Chile. Año 2007.
- Walter, S. *Tracing De contours of postmodern social work* .British Journal of social work (2001)31, 29 - 39.
- Programas de asignaturas Fundamentos Teóricos, Políticas Sociales y Taller de Trabajo Social: Análisis de Situaciones y Realidades Sociales*, diseñado por Equipo Docentes del Plan Específico de la Escuela de trabajo Social de la Universidad Central de Chile, año 2005-2007.
- Universidad Central. *Guía conceptual para el proceso de rediseño curricular*. Documento de Trabajo N^o 2- Septiembre 2004, Chile.

“EL MUNICIPIO Y SUS APORTES AL DESARROLLO LOCAL”

Marcelo Torres Fuentes*

Resumen

Este artículo tiene por finalidad reflexionar acerca de la importancia de los municipios en Chile en lo que respecta a sus aportes en la construcción de ciudadanía: fortalecimiento de la participación y lo que implica democratizar los procesos sociales a nivel local. En este sentido legitimar al municipio como instancia política significa comprender su rol en el contexto del territorio y además vislumbrar los principales quiebres y desafíos que se mantienen en la gestión pública local.

Palabras clave: Municipio, democracia, descentralización, desarrollo local, participación ciudadana, territorio.

ALGO DE HISTORIA

Para comprender las ideas que se exponen a continuación es necesario poder contextualizar algunos momentos políticos que marcaron el andar de los municipios en Chile. Es así como a partir del año 1976 con la regionalización del territorio nacional se comienza con la división del país en 13 regiones asignando de esta forma una nueva estructura político administrativa del Estado. Conjuntamente con la regionalización el gobierno militar realizó una

serie de modificaciones en el ámbito municipal como por ejemplo: leyes de rentas municipales, la creación del Fondo Común Municipal y como una medida práctica más emblemática el traspaso de la Atención Primaria de Salud y Educación a la administración comunal. Desde la dimensión política una de las grandes transformaciones que las municipalidades vivieron es la anulación de las votaciones democráticas en la elección de las autoridades comunales, normativa que fue derogada concediendo al Presidente de la República la designación de éstos.

También es importante considerar, como contexto histórico-social, que durante el período de la dictadura militar se implementó el modelo económico neoliberal, generando desigualdades sociales, donde los sectores excluidos del sistema formaron grandes conglomerados o cor-

* Trabajador Social, Magíster en Políticas Sociales y Gestión Local. Docente Universidad Central de Chile. Actualmente realiza Doctorado en Sociología: Análisis de problemas sociales en las sociedades avanzadas, Universidad de Granada, España.

dones de pobreza a lo largo del país. Es importante recordar que al término de la década de los ochenta la situación de pobreza en el territorio nacional era de cinco millones de personas, situación que demostró la retirada del Estado en materia social.

Como forma de paliar esta situación de pobreza se desarrollaron en aquel entonces diferentes programas sociales, implementados principalmente por los municipios, éstos programas eran de carácter asistencialistas y clientelares, donde en forma subsidiaria se trataba de dar respuesta a las múltiples necesidades básicas, inhibiendo la creatividad funcionaria y vecinal, contraponiéndose con los principios básicos de una institución de servicio social público.

Lo anterior refuerza lo dicho por Salazar (1998) que se refiere a esto, acotando que el “proceso de descentralización no fue una medida propuesta ni por la sociedad civil ni por la ciudadanía, sino un artificio impuesto por el Estado” (Salazar, G. 1998) y que lejos de corresponder a un proceso democratizador tendió al perfeccionamiento del sistema autoritario del gobierno y a desconcentrar el aparato público. Fue ese espíritu –descongestionar del Estado– que el gobierno militar impuso y justificó las medidas de descentralización que dieron nueva identidad y trasladaron tareas a las regiones y a las municipalidades.

“En la medida en que los funcionarios de la descentralización, intendentes y alcaldes, recibían su nombramiento del presidente y sólo respondían ante él, el proceso sirvió como una mano larga de

Pinochet que podía llegar hasta el último rincón de la República y en consecuencia como un mecanismo de control, más bien inhibidor de la sociedad Civil” (Palma, D. En López, T. 1991).

NUEVOS RUMBOS

Con el advenimiento de la democracia en el año 1990, los Municipios se posicionan como el principal agente impulsor del desarrollo local dado que, supuestamente, es a este nivel donde el Estado conoce las necesidades, demandas e iniciativas de las personas que viven en una comunidad, y cuya tarea está referida principalmente al mejoramiento de la calidad de vida y bienestar de la población, al mismo tiempo abre oportunidades para el fortalecimiento de la sociedad civil. En esta lógica el municipio se transforma en el actor esencial que debe realizar acciones dentro de su espacio local donde el mejoramiento de su gestión es fundamental para abordar la diversidad de situaciones sociales en el cual se ve involucrado; innovando y proponiendo canales que le permitan cumplir a cabalidad su misión descentralizadora y activadora de la participación.

En consecuencia, los espacios locales son el eje que permiten articular tanto la oferta programática del Estado como las demandas de los ciudadanos, ambas posiciones complementarias y no antagónicas permiten potenciar procesos políticos y sociales que apunten a la consolidación de un proyecto político más democrático.

Desde esta perspectiva lo “Local” se refiere a “un espacio, a una superficie territorial de dimensiones razonables para el desarrollo de la vida, con una identidad que lo distingue de otros espacios y de otros territorios y en el cual las personas realizan su vida cotidiana: habitan, se relacionan, trabajan, comparten normas, valores, costumbres, representaciones simbólicas” (López, T: 1991).

Este concepto, por otro lado se asocia al concepto de desarrollo, de esta manera nace el constructo de “desarrollo local”, que ha estado preferentemente relacionado al municipio como espacio de referencia, donde supuestamente ya no hay destinatario de políticas públicas, sino agentes creadores de sus propias alternativas de vida, de trabajo, preservación del medio ambiente, construcción de nuevas relaciones sociales, entre otros. Entendido así, el desarrollo local puede ser leído como “un movimiento social que promueve la organización y movilización de los sujetos y colectivos que habitan en una localidad para hacer frente a sus necesidades y problemas, avanzando en el control de los programas y acciones que mejoren su calidad, de vida” (Razetto, L: 1991).

Como se puede observar el municipio aporta las capacidades políticas y administrativas propias del régimen local existente, facilitando los escalamientos verticales y horizontales de las políticas, planes, programas y proyectos que se ejecutan en ese nivel. Los temas relacionados con la descentralización y la participación son propios de la gestión muni-

cipal y se relacionan con las transferencias de competencias, recursos y capacidades.

Los municipios son el nivel más descentralizado ya que es un espacio de síntesis de las esferas del Estado y la Sociedad. En este sentido la participación social se refiere a un complejo proceso de constitución, articulación, negociación y concertación de diferentes actores sociales dentro de la comuna, en definitiva es un proceso de fortalecimiento de la sociedad civil y en particular de sus organizaciones sociales para lo cual es preciso ir abriendo posibilidades que permitan ampliar las capacidades existentes en el ámbito local.

QUÉ IMPLICA DEMOCRATIZAR LOS PROCESOS SOCIALES

Se puede afirmar que la función principal del municipio se gesta en la planificación del desarrollo económico y social de la comuna, lo que implica una coordinación constante entre los representantes políticos, empresarios, organizaciones no gubernamentales y la comunidad en general. Por ello las relaciones entre municipio y los actores sociales de la comuna son gravitantes a la hora de influir en los procesos de toma de decisión, así la participación puede ser entendida como “el grado de influencia formal que la población tiene en las decisiones y programas de su gobierno local, es decir, en la capacidad de transmitir información a su gobierno de decidir lo que el gobierno

debe hacer y de controlar que esas decisiones se implementen adecuadamente.”. (Varas, C: 1990).

En este sentido es importante concebir que la participación no comprende solo la elección de representantes al gobierno local, ni debe medirse solo en términos cuantitativos, sino que es vital entenderla como “la acción de la comunidad en la vida cotidiana en una actividad de real injerencia en la determinación de futuro, donde el gobierno local regula y favorece a construcción colectiva del quehacer dentro del territorio”. (Rozas, G: 1996).

Esta visión sin embargo puede parecer simplista e ingenua frente a los hechos, hay quienes rechazan la posibilidad de las políticas y programas estatales participativos, debemos reconocer que no hablamos de una propuesta de fácil ejecución ya que se trata que el Estado genere o bien ceda espacios de poder a la ciudadanía.

En palabras de H. Arendt (1993) el núcleo de la participación es el poder, y por ello supone la capacidad humana de actuar en concierto; el poder en este sentido, no es nunca la propiedad de un individuo sino que pertenece al grupo y existe solo mientras este exista. La esfera pública alude al espacio donde los ciudadanos interactúan mediante los recursos del discurso y la persuasión, descubren sus identidades y deciden, mediante la deliberación colectiva acerca de los temas de interés común.

Por lo tanto, considerar a los diversos actores sociales en la construcción de ciudadanía implica necesariamente esta-

blecer una relación horizontal con la sociedad civil, permitiendo que la acción estatista involucre a los actores tanto en el diseño y evaluación de las políticas públicas con la finalidad de poder garantizar el aporte significativo a los procesos de desarrollo que se vivan al interior de cada territorio. Bajo esta lógica ser ciudadano no tiene que ver entonces sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales, sino también por las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia e identidad a quienes habitan el territorio.

En esta misma perspectiva, el concepto de participación es abordado desde diferentes perspectivas bibliográficas, en este sentido se puede concluir que diversos autores coinciden en el planteamiento sobre la amplitud y ambigüedad del concepto de participación, esta asume un contenido diverso de acuerdo al contexto político en el cual se instale, también se refiere al debilitamiento de la participación social, como resultado del quebrantamiento de la vida comunitaria y la pérdida de los valores que le otorgan sentido a la acción colectiva y finalmente existe claridad que para que el mejoramiento real de las condiciones de vida de los sectores más excluidos es necesario, ampliar los espacios y canales de participación de las personas, para que éstas puedan ser agentes activos de su propio desarrollo.

Otra distinción la hace Palma, D. (2002), el autor se refiere a ella planteando que es “una particular relación que surge (o que puede surgir) en el encuentro de dos dinámicas: una es la capacidad

de participar, que son las aptitudes, habilidades y recursos que los sectores llamados a incorporarse en esta empresa común, han venido acumulando a través de sus prácticas y de la reflexión sobre estas y que traen como aporte a esa empresa común; otra es la oportunidad de participar, y ahora estamos mirando el espacio, inscrito en el diseño del programa, que permite o limita el ejercicio de la capacidad participativa”. Y agrega: “podemos hablar de participación cuando se ha provocado una adecuación entre estas dos dinámicas.”.

La ciudadanía implica la disposición a contribuir en los asuntos públicos de una comunidad, como una propuesta revitalizadora de la democracia. Por lo tanto la participación ciudadana es considerada como un proceso que facilita las instancias para participar tanto en las instituciones como en la gente, permitiendo de esta manera, una toma de conciencia de los derechos y obligaciones del ciudadano, además de obtener acceso al conocimiento y a la información, con la finalidad de hacer un uso eficiente de los espacios de encuentro y concertación entre la administración local y la ciudadanía.

De acuerdo a lo anterior la participación es un proceso que se verifica constantemente en el hacer, esto se materializa a través de las diferentes acciones que los actores sociales realizan, que pueden ir desde el levantamiento de problemas hasta el control ciudadano; en este sentido la participación se asocia al concepto de ciudadanía.

PRINCIPALES QUIEBRES

- a) La descentralización a nivel municipal plantea dentro de sus objetivos traspasar poder de decisión a la comunidad organizada para definir y priorizar las principales necesidades que afectan a sus territorios. En este sentido se percibe que los municipios no cuentan con un proyecto político sólido, más allá de voluntades partidistas, no se han generado en forma sistemática las posibilidades de decidir autónomamente en temas relacionados con el desarrollo de su comunidad, lo que no estaría generando un empoderamiento de sus realidades locales. Lo anterior es producto de una visión reduccionista en la construcción de un proyecto político generado desde las cúpulas del poder municipal, no se valoriza la importancia de involucrar a la comunidad en la dinámica decisional, hay una concepción de sujeto pasivo en el desarrollo de su territorio, se ve a los diferentes actores como meros receptores de programas y proyectos municipales.
- b) La sensación de fragmentación y desarticulación del aparato estatal hace que el municipio sea un ente que actúa en el absoluto desamparo local, asumiendo situaciones sociales que necesariamente involucra a toda la esfera del Estado, acentuando la burocratización de los procesos.
- c) Otro elemento importante a considerar esta vinculado con la relación que establece el municipio con los repre-



sentantes de la base social. Este intento de establecer horizontalidad política ha generado que el municipio valde como únicos representante a nivel territorial a dirigentes de organizaciones comunitarias, generando una exclusión del resto de la sociedad civil respecto a las decisiones que involucra el desarrollo de un territorio, una parcelación de la realidad, donde a las Juntas de Vecinos le corresponde velar por el desarrollo urbanístico de la población y al resto de las organizaciones funcionales trabajar en actividades educativas o de promoción en áreas recreativas o de mejor utilización del tiempo libre.

- d) La instrumentalización de la relación Estado-Sociedad Civil a través de diferentes instancias tecno políticas como por ejemplo, el acceso a fondos concursables, el fortalecimientos de la asociatividad y participación ciudadana desde promulgaciones de leyes o iniciativas provenientes desde el nivel central, pero todo ello regulado por las directrices establecidas por el mismo Estado, dejando notoriamente marcada relación jerárquica entre éste y las mismas organizaciones, “más bien lo que hemos vivido es una presencia creciente del Estado en todos los ámbitos sociales y económicos y un rol central de los partidos políticos como intermediarios entre los habitantes y el Estado generando organizaciones sociales débiles y poco representativas”¹.

¹ Serrano, C.; Vicherat, D., ¿Qué motiva a la gente a actuar en común? Estudio sobre la participación

De acuerdo a lo citado con anterioridad, se señala que en los años 1998 y 1999 desde diversos sectores se evaluó como insuficiente la calidad de la participación ciudadana en las políticas públicas².

Estos documentos coinciden en levantar un diagnóstico crítico: a) nuestra sociedad no favorece ni impulsa la confianza y la construcción de lazos de cooperación, b) el esquema institucional y las políticas sociales no han promovido una participación ciudadana efectiva y decisional, sino más bien instrumental, c) la gente anhela y requiere más asociacionismo y capital social, d) existe una creciente y preocupante distancia entre la acción pública y la sociedad civil.

Ante estos nuevos escenarios la ciudadanía, empieza asumir paulatinamente nuevos rumbos, intentando romper la dependencia y manipulación estatal; si bien existe una intencionalidad política de mejorar las administraciones públicas en el contexto de la modernización del estado, en forma paralela se están generando nuevos movimientos sociales que permiten a la ciudadanía posicionarse como un actor alternativo a los ya tradicionales “la ciudadanía ya no es definida

en la población Malaquiás Concha comuna de la Granja. Cieplan, 2000.

² De este proceso dan cuenta, entre otros, el artículo de Guillermo Campero “Más allá del individualismo”; los documentos “Participación social en el Chile actual” de la Corporación Tiempo 2000 y “Renovar la Concertación: la fuerza de nuestras ideas”; el texto “Nuestros Miedos” de Norbert Lechner; los Informes del PNUD del año 1998 “Las paradojas de la modernización” y del año 2000 “Para Gobernar los Cambios”; y los trabajos de Claudia Serrano realizados para MIDEPLAN, la Secretaría General de Gobierno y SERNAM.

como pertenencia del individuo al Estado, sino como complejo de derechos-deberes de los sujetos de ciudadanía, ya sean individuos o actores colectivos”³.

En este sentido la sociedad civil empieza a emerger dada la incapacidad que ha manifestado el Estado de asumir nuevos temas públicos y de interés ciudadano, emergen actores con capacidades de poder plantear nuevos desafíos y romper la lógica paradigmática del Estado a partir de sus tradicionales políticas sociales. “la mayor parte de los analistas del estado de bienestar asumen posiciones defensivas y ven los cambios como una amenaza a las garantías sociales conquistadas en el pasado”⁴.

DESAFÍOS

La construcción de un proyecto político a escala local se realiza colectivamente recogiendo “la diversidad como activo social que promueva el intercambio de ideas, se valoriza la heterogeneidad del pensamiento” (Boissier, S: 1999), en definitiva la construcción de un proyecto político trabajado desde la comunidad; facilita procesos democráticos y participativos al interior del municipio, involucrándose de esta manera a los diversos actores con diferentes lógicas y pautas conductuales lo que llama Putman, (1992) Capital Social dada la heterogeneidad de la base social.

³ Herrera, M., “Las Políticas Sociales en el Welfare Mix” Revista REIS, 96/01) Universidad de Granada.

⁴ Op. cit.

Se considera fundamental que para generar un vínculo de confianza y permitir la legitimidad de una gestión proactiva en el territorio, existiera una apertura sistemática de información entre los diferentes actores involucrados, el generar un flujo permanente de información entre los actores del desarrollo (Boissier, S.: 1999) logrando el establecimiento de confianzas entre las partes involucradas.

Ello porque es el municipio la institución a la que se recurre con más frecuencia y a la que se siente más cercana al diálogo directo, cara a cara. En cierto modo la forma vecinal de hacer política incluye al municipio como su contraparte más natural y orgánica (Salazar, G: 2000).

En este sentido el municipio cuenta con un plus adicional a diferencia de otras reparticiones del Estado, poder diseñar e implementar iniciativas donde la comunidad juega un rol fundamental en la ejecución de la acción pública, donde a través de las diferentes estrategias de carácter comunitario se puede lograr movilizar al capital social existente para así generar procesos colectivos de trabajo territorial.

El proyecto político municipal debería fortalecer la construcción de un modelo de descentralización que conciba al sujeto en un rol activo donde la valoración de éste como tal sea un elemento central en la gestión, fortaleciendo a una ciudadanía que sea parte de las decisiones que los involucra directamente en su calidad de vida, trabajándose por ejemplo valores de solidaridad, fraternidad y de

individuación en los procesos de construcción de ciudadanía.

De esta manera, los desafíos que presentan los municipios en la actualidad, no solo consisten en incorporarse al desarrollo global del país, sino hacerlo a partir de la propia actoría social de los individuos, lo que concibe una visión de hombre como sujeto y no objeto receptor, y que por lo tanto tiene derechos y necesidades de participar de su propio desarrollo; pasando de una lógica asistencialista, caritativa a otra que potencie las capacidades productivas y creativas de las personas, pretendiendo de esta forma un protagonismo de la ciudadanía con crecientes grados de autonomía y poder a nivel local.

Otro de los desafíos del municipio en el contexto de la intervención social es fortalecer las organizaciones o fuerzas vivas-activas en las poblaciones con la finalidad de involucrar a éstas en los procesos de planificación de la gestión, sea esta tanto el diseño como ejecución de las políticas locales según las necesidades de cada territorio. En definitiva, preparar o fortalecer a los diferentes actores sociales en un proceso innovador requiere de una ciudadanía activa, participativa y preparada para interlocutar con el Estado, en este sentido el modelo de descentralización o bien la intencionalidad política en la construcción del modelo plantea la necesidad de contar con una contraparte crítica a los procesos que se generaron en los territorios.

Cualquier iniciativa municipal que apunte a la consolidación de procesos de descentralización en las bases sociales, requiere considerar una lógica de vínculo “afectivo/cercanía” con los actores involucrados, como estrategia de legitimar y socializar esta acción. En este sentido la relación entre ciudadanía y gobierno Local se debería basar principalmente en un vínculo colaborativo, donde ambos actores complementan sus roles, incorporando una visión más amplia de la gestión territorial.

En síntesis es necesario a partir de los escenarios expuestos poder establecer relaciones horizontales entre los actores que son parte de los procesos de desarrollo del País, Sociedad Civil-Mercado y Estado, intentando comprender la diferenciación entre éstos de acuerdo a las propias características y necesidades, como el complemento para el logro de objetivos tanto individuales como colectivos. Lo importante de concluir es que el trabajo y el desarrollo de un territorio no es responsabilidad de un colectivo determinado sino es un proceso que involucra a las más diversas y variadas organizaciones de un sector, donde las decisiones se trabajan en forma colectiva según la mirada de los diferentes actores.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah: *Entre el Pasado y el Futuro: Ocho ejercicios sobre la Reflexión Política*, Editorial Península, Barcelona, 2003.
- Boissier, Sergio: *Teorías y Metáforas Sobre el Desarrollo Territorial*, CEPAL, Santiago de Chile 1999.
- Consejo Nacional de Administradores Públicos de Chile: *Estado, Gobierno y Gestión Pública*, Revista Chilena de Administración Pública N° 20, Santiago, Chile. Colegio De Administradores Públicos, 1999.
- División de Organizaciones Sociales, Ministerio Secretaría General de Gobierno: *Participación Social y Estado. Elementos Conceptuales y Programáticos Relativos al Rol de la División de Organizaciones Sociales*". Documento Interno de Trabajo N° 1 Santiago, Agosto 1994.
- González, Raúl: *Espacio Local, Sociedad y Desarrollo. Razones de su Valoración* Programa de Economía del Trabajo, Santiago, 1994.
- Herrera, Manuel, "Las Políticas Sociales en el Welfare Mix" Revista REIS, 96/01. Universidad de Granada.
- López, Teresa: *Servicio Social y Desarrollo Local*, Colegio de Asistentes Sociales de Chile, Consejo Regional Santiago, Santiago, 1991.
- Palma, Diego: *Experiencias Innovativas en Gestión Local* Colección de Documentos/Serie de Investigación Social, Centro de Investigaciones Sociales Universidad ARCIS-FORJA, Santiago 2002.
- Rozas, Germán: *Programa Estrategias De Superación de La Pobreza*. Documento de Trabajo N° 2, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago, 1996.
- Salazar, Gabriel: *La Sociedad Civil Popular del Poniente y Sur de Rancagua (1930-1998)*, Colección Estudios Sociales, Ediciones Sur, 1998.
- Serrano Claudia, Vicherat Daniela, *¿Qué motiva a la gente a actuar en común. Estudio sobre la participación en la población Malaquiás Concha comuna de la Granja*. Cieplan, 2000.
- Razetto, Luís: *La Economía De La Solidaridad*. El Canelo, Revista Chilena De Desarrollo Local, Año VI, N° 27, Septiembre de 1991.
- Varas Carlos, *Papel Del Municipio En El Desarrollo Local: Comentarios Básicos*, Revista de Trabajo Social PUC N° 57, 1990.
- Salazar, Gabriel: *Publicación de La Discusión Del Taller: "Ciudadanía A Nivel Local"* Sistematización de la Primera Reunión del Taller: "Ciudadanía A Nivel Local", extraído de www.capp.uchile.cl/disctallercinilo.htm, Santiago, 1999.
-: *Descentralización y Sinergia Histórica Local: Fracazos y Desafíos*, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, extraído de www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/Cyber4/textos/gsalazar.html, Stgo.

Aquí

estudiantes

Rumbos-TS



“TERRITORIO Y DESARROLLO LOCAL EN LAS ISLAS HUICHAS”

Claudia Barra*

Resumen

Este artículo analiza el concepto de desarrollo, a partir de los contenidos y materias, vistos en la cátedra de Desarrollo Territorial y los contrasta con una experiencia realizada por el Consejo de Desarrollo Local de las Islas Huichas en el sur del país. La reflexión se orienta a cuestionar la centralización del Estado y sus componentes populistas y autoritarios burocráticos como obstáculos para el desarrollo local.

Palabras clave: Desarrollo local, territorio, islas, comunidad, descentralización.

INTRODUCCIÓN

Cada uno de nosotros somos ciudadanos de este país, (aunque algunos lo sientan más que otros), no obstante no creo que exista mucha gente que camine a diario por la calle, que acuda a su trabajo, a su universidad etc. y este consciente de esto, es más, creo que solo se llega a ser consciente de esta característica tan inherente a nosotros, en el momento que alguno de los derechos como ciudadano libre de este país, nos son bloqueados, o en el momento que la persona desea hacerse parte de la sociedad civil y expresarse más allá de su entorno más inmediato, y

así hacerse escuchar a través de la participación ciudadana.

Aquí es donde toma vital importancia el rol del Estado con respecto a los ciudadanos, ya que este debe ser el garante de salvaguardar los principios de libertad e igualdad de oportunidades para todos.

El sistema democrático necesita garantizar la protección de los derechos, la expresión de las diferentes perspectivas políticas y el control democrático sobre los representantes de la ciudadanía, de acuerdo a esto cada uno de nosotros debería recibir la protección necesaria y suficiente para satisfacer nuestras necesidades, desarrollarnos plenamente como personas, y así hacernos parte de una ciudadanía activa.

Pero ahora bien, en base a lo expuesto anteriormente, ¿se puede decir que todos los ciudadanos de nuestro país

* Alumna de 5 Año de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Central. Trabajo de Cátedra de Desarrollo Territorial.

acceden plenamente a la misión que se fija el Estado Chileno?, ¿las características propias de cada población, de cada localidad, interfieren en las gestiones que se plantea el gobierno para su desarrollo? Estas interrogantes no dejan de ser inquietante para un país que comprende una larga y estrecha franja de tierra que de norte a sur tiene una longitud aproximada de 4.270 kilómetros cuadrados de superficie. Así, debido a la longitud del país, en Chile se pueden encontrar diversas poblaciones, etnias, costumbres, culturas, maneras de vivir y afrontar las problemáticas; si es por decirlo de una manera simple, la geografía de nuestro país no ha ayudado a la inclusión de algunos pueblos en las políticas de gobierno, y al poseer nuestro país una estructura de Estado unitario esta dificultad ha sido mayor; así las inquietudes de las personas, los problemas de cada uno de las ciudades de Chile con sus diferencias, la multiplicidad de hechos que requieren una intervención gubernamental van quedando al margen de la agenda pública, es aquí y en este momento cuando los ciudadanos se encuentran en una disyuntiva, ya que tienen dos opciones, dos maneras de actuar, una es más fácil que la otra: pueden seguir esperando que el gobierno “se acuerde de ellos y de sus territorios” o pueden actuar por sí mismos, agruparse como sociedad civil y generar instancias de participación donde la ciudadanía sea la gestora, y el principal elemento como agente de cambio de las problemáticas que afectan a su territorio. Pueden desde sus recursos y capacidades generar un desarrollo local sustentable, con ideas propias y acorde a

sus costumbres, territorios, recursos y necesidades.

De esta manera es posible que una comunidad descubra la autogestión, la disciplina y la perseverancia. De modo de surgir, a pesar del aislamiento y la falta de recursos. Así, se puede llegar a generar un modelo de desarrollo propio y lograr ser una comunidad autónoma.

A continuación el siguiente trabajo desarrollará la temática del desarrollo local, basándose en experiencias de Latinoamérica para explicar el fenómeno en sí, pero desarrollando la autogestión para el territorio nacional basados en el caso del Archipiélago de las Islas Huichas, ubicadas en la XI Región de Aysén pertenecientes a nuestro territorio nacional, posteriormente se vinculara a algunos temas vistos en la Cátedra de Desarrollo Territorial perteneciente a cuarto año de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile.

DESARROLLO LOCAL

Referirse a lo local, jamás ha estado exento de ambigüedades, ¿Se trata del número de habitantes, o de los kilómetros cuadrados compartidos por estos habitantes?; ¿de las características del territorio?; ¿supone cierta autonomía; supone cierta cultura?, ¿es una unidad política administrativa? ¿Será todo lo anterior o parte de ello? “Para definir la noción de lo local no hay otro camino que referirla a su noción correlativa, es decir



lo global”¹, de esta manera podemos entender que algo es local cuando pertenece a una globalidad que lo contiene, por ejemplo una ciudad es local de acuerdo a la provincia que la contiene, es así como nunca se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referirlo a su sociedad global en que está inscrito. Estos conceptos nos hacen suponer que el análisis de lo global, es el de grandes determinaciones sistémicas y estructurales, y así en lo local encontramos aspectos más específicos y que no son solo el simple efecto de las reproducciones de lo global, estas dos nociones por pequeñas o grandes que sean no agotan el conocimiento de la realidad. Es importante mencionar que lo global no es la simple adición de “locales”, si no una dimensión específica de lo social.

No toda subdivisión de un territorio nacional es una sociedad local. En un país, ciudad o localidad, pueden existir muchas fragmentaciones físicas, políticas o administrativas que no correspondan a este concepto. Para que este pueda aplicarse a una realidad local, debe darse un cierto número de condiciones a dos niveles: Socioeconómico, y Cultural.

Nivel Socioeconómico: La producción de riqueza generada en el territorio es objeto de negociaciones entre los grupos socioeconómicos, convirtiéndose en una estructura de sistema local de relaciones de poder, para que se de este nivel debe existir riqueza generada localmente para que así los actores ejerzan

un control tanto técnico-productivo como comercial. Se construirá así una jerarquía social en función del excedente y de la capacidad de los miembros de influir en la toma de decisiones sobre estos excedentes.

Cultural: Toda sociedad se nutre de su propia historia, construyendo en torno a esta, costumbres, valores, creencias etc. los cuales son interiorizados por todos sus miembros, estos a su vez se van identificando poco a poco a sí mismos como un conjunto determinado, y finalmente la pertenencia se expresa a nivel de “identidad colectiva”. Para que exista sociedad local es necesario que los habitantes de un determinado territorio compartan rasgos de identidad comunes, así tanto individuos como grupos constituyen una sociedad local cuando muestran una manera de ser determinada que los distingue de otros individuos y grupos. La máxima expresión colectiva se demuestra cuando este componente se plasma en un proyecto común.

Un territorio con determinados límites es entonces “sociedad local”, cuando es portador de una identidad colectiva con valores y normas comunes para sus miembros, con un sistema de poder constituido. De otro modo Sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de generar valores comunes y bienes localmente gestionados. Es importante decir que el tamaño del territorio y número de habitantes para efectos de “local” en sociedad no es una variable significativa.

¹ Arocena, José “Los paradigmas del desarrollo y lo local”, en cuadernos de CLAEH n° 45-46, Montevideo, 1988, p 11.

Frecuentemente se está poniendo en duda la capacidad que tendrían ciertas localidades para desarrollar iniciativas propias a nivel local, no obstante esto, sería algo que ocurriría solo por la inexistencia de medios y recursos necesarios para llevar adelante estos proyectos propios, ya que se piensa que a nivel local esos fondos son muy precarios o inexistentes, estas dudas mayormente se refieren a tecnologías que parecen inaccesibles para ciertas localidades. Sin duda las formas centralistas de desarrollo han debilitado muchas formas de iniciativas de sociedades locales, así se han observado muchos casos de “agregados” sociales enteramente dependientes de lo que el centro del sistema les transfiera. Es necesario reconocer también que estos últimos años con la “sociedad planificada” la iniciativa local se ha tomado como disgregante, por culpa de planificadores que no concebían iniciativas que no provinieran del estado, muchas veces con intereses privados.

Frente a este fenómeno las corrientes neoliberales postulan una reducción del Estado a favor del desarrollo de la iniciativa local, así este planteo valoriza la iniciativa local como debilitamiento de la acción del Estado central, en estos discursos antiestatistas la iniciativa ocupa un lugar relevante ante la ineficiencia de las burocracias estatales y las planificaciones centralizadas. Siempre habrá necesidad tanto de trabajar con la iniciativa local como de con la planificación, ambas deben aprender a trabajar juntas,

este es el factor clave del éxito. La iniciativa local tanto individual como grupal es signo de que existe un actor local que se está movilizándose.

La dimensión local al momento de la planificación es fundamental ya que esta al no ser tomada en cuenta junto con los actores locales genera un debilitamiento de las políticas públicas que se desean implementar, desencadenando sucesos como el fracaso de las propuestas macro y de largo plazo. La recuperación de lo cotidiano parece ser una de las nuevas orientaciones para el desarrollo, lo que ha direccionado los esfuerzos para obtener la calidad de vida deseada. Es importante rescatar experiencias inscritas en un marco localista, que prenda dar más sentido a las formas de planificación, el problema debería ser formulado en términos de planificación más iniciativa. Una frase de Boisier (1992) podría explicar en términos simples esta situación “la incorporación de propuestas que surgen de personas que conocen –mejor que el planificador- la situación de los diversos sectores y ámbitos regionales”², es así como Boisier nos introduce en la noción de planificación regional o local, donde son de suma importancia dos puntos: primero, la pertinencia a escala local, es decir, la construcción social cotidiana, el hombre concreto y su entorno inmediato, específico con su forma especial y particular de crear, con su manera de hacer y fructificar un territorio cargado de historia y en segundo lugar la participación de los actores sociales.

² Boisier, Sergio “La gestión de las regiones en el nuevo orden internacional: cuasi-estados y cuasi-empresas”, ILPES, Santiago de Chile, 1992, p 28.

Uno de los errores más grandes en la planificación global y centralizada, fue la separación de planificadores y protagonistas, los constantes fracasos de las planificaciones nacidas desde el centro del sistema se debieron a las constantes incoherencias entre los planes y la realidad local, la planificación requiere el conocimiento en terreno de las diversas realidades de un territorio, pasando por sus costumbres, geografía, creencias, valores etc. El éxito de una planificación depende en gran medida de la eficacia técnica, es así como descubrimos la “participación social”, y su gran importancia para la generación de políticas acordes a las reales necesidades de cada territorio, las motivaciones de la participación son de variados tipos: como base de una propuesta democratizadora del desarrollo, como integración social de sectores marginados de las gestiones gubernamentales, etc.

La iniciativa local es capaz de producir efectos de desarrollo local, esta no es una acción aislada si no que es llevada a cabo por un grupo de individuos, y por otro lado éstas iniciativas son siempre generadas y procesadas dentro de un sistema de negociaciones permanentes entre los distintos actores que forman una sociedad local.

Articular las distintas iniciativas no es una tarea fácil, por lo tanto se debe desembocar en la creación de instituciones adecuadas que sirvan de ayuda a las negociaciones entre las disímiles racionalidades, estas nuevas formas institucionales deben estimular, e integrar el

potencial de las iniciativas existentes en la sociedad local.

IDENTIDAD LOCAL Y LA HISTORIA

No es posible el desarrollo de procesos de desarrollo local, sin la presencia de la dimensión identitaria, este debe ser fuerte y estimular el potencial de las iniciativas de un colectivo humano.

Es imprescindible recurrir al pasado, ya que este se encuentra estrechamente ligado al presente, el pasado es importante, por personas o instituciones que generaron o ayudaron a generar procesos que hoy los mantiene vivos a ellos mismos también a través de sus logros, el pasado el presente y el proyecto forman una sola realidad de desarrollo. La base de la constitución de la identidad colectiva es esta continuidad en el tiempo este pasado que conecta a los grupos humanos, con una acumulación cultural de términos, sistemas, normas y valores. En los procesos migratorios, conquistas, erradicaciones etc. ocurre un corte absoluto en esta construcción identitaria, por lo tanto trastornos en la vida el grupo y el individuo de difícil restitución, no obstante la identidad de un grupo será mucho más fuerte cuando esta han podido superar diferentes factores que atentan sobre su identidad, han transformado amenazas en unión; en sentido contrario la historia nos muestra identidades perdidas cuando el objetivo común a alcanzar es obtenido, cuando todo se convirtió fácil y seguro y los objetivos ya se pueden alcanzar en forma individual y

no hace falta el grupo. Así continuidad y cambio son vitales para la formación de la identidad de un grupo.

TERRITORIO

La identidad no solo se fortalece por su paso de generación en generación si no que también se fortalece aun más, al sentirse un grupo perteneciente a un territorio delimitado. Si bien ha habido casos de identidad sin territorio este es un factor muy relevante. Los espacios son significativos para el grupo que los habita, las generaciones que pasaron por allí van dejando sus huellas, son territorio impregnados de creencias, formas de vida, valores, el hombre ha erosionado sus territorios, modificado la naturaleza, son espacios penetrados por la vida del hombre. No podemos dejar de decir que las características propias de cada territorio van dejando huella en la personalidad colectiva e individual del hombre, esta relación nuevamente genera una identidad la cual es reafirmada cada vez que los individuos intercambian con otro seres humanos de otro territorio, así el arraigo al propio territorio se hace más fuerte.

En los procesos de construcción de identidad en las sociedades locales, el territorio es un componente básico, es así como algunas de las forma más interesantes de desarrollo local dan cuenta de casos ligados a una resistencia a dejar sus tierras, por factores ligados a condiciones de vida extremas, estas personas muestran un gran arraigo al territorio por lo tanto generan procesos de desarrollo

extraordinarios, que hacen posible la permanencia en aquel lugar. En algunos casos se ha demostrado que este arraigo ha actuado a tal magnitud, que territorios completos han realizados procesos de conversión productiva y renovación social. Los procesos llevados a cabo por los grupos para permanecer en un determinado territorio, se deben a la doble dinámica presente en los procesos identitarios: continuidad en un territorio y rupturas para permanecer.

El territorio y la identificación de determinado grupo con este pedazo de tierra se vuelven factores de desarrollo, en la medida que potencian sus capacidades y los proyecte hacia el futuro, creando nuevas formas de movilización, organización, actores sociales etc.

ACTOR LOCAL

En esta primera definición no se incluye la calidad de la acción sino la escena en la cual se desarrolla, así actores locales son los vecinos organizados que intentan mejorar la calidad de vida de su barrio, pero también son actores sociales aquellos que se organizan para mantener y reproducir una determinada situación que genera destrucción ya sea social, ambiental, etc. Para algunos autores como Fernando Barreiro (1998): “Los actores locales son simultáneamente motor y expresión del desarrollo local”³ y los define en tres categorías a) Actores

³ Barreiro Cavestany, Fernando “Los agentes de desarrollo” en cuadernos del CLAEH n° 45-46 Montevideo, 1988, p. 145.

ligados a la toma de decisiones (Político institucionales), b) Actores ligados a técnicas particulares (Expertos profesionales), c) Actores ligados a la acción sobre el terreno (La población y sus expresiones activas), el autor finalmente señala que el desarrollo local supone concertación, negociación e interacción entre actores.

Así, el concepto de actor local se va ligando a la noción de desarrollo, por lo tanto supone poner en una definición, no solo la escena social, donde se desarrolla la acción, sino también el aporte de aquella acción al desarrollo local, importando la acción en sí, pero sobre todo la intención y sentido que el actor le imprime a su acción. Esto nos da cuenta de que no todo actor local es agente de desarrollo local. Así, diferenciamos entre actor local y agente de desarrollo local. Por lo tanto es actor local, todo agente que en el campo económico, político, social o cultural sea portador de propuestas que tiendan a capitalizar mejor las propuestas locales. De otro modo actor local y desarrollo en su sentido más fuerte se refiere a actor-agente de desarrollo local. No será, por lo tanto considerado actor local, por ejemplo industrias que contaminen, aquel que desarrolla actividades que producen la desarticulación de los tejidos sociales locales entre otros.

El actor agente de desarrollo local cuidara el equilibrio del medio natural, someterá las iniciativas de desarrollo al interés local, tratara de adaptar las tecnologías a las características de los sistemas locales de producción etc. La generación de este tipo de actores-agentes de desarrollo local, es una de las condiciones

decisivas para el éxito de los procesos de desarrollo local, las políticas de generación de estos agentes deberá ocupar un lugar prioritario en todo planteo de planificación descentralizada.

NOCIÓN DE DESARROLLO

La noción de desarrollo de por sí es muy compleja, podemos comenzar diciendo que cuando la “construcción” o la “reconstrucción” conoció sus límites se comenzó a hablar de desarrollo, innumerables veces se ha apelado a esta noción y se han cuestionado los modos de desarrollo, ya no se acepta fácilmente la idea de un cambio único y progresivo en el marco de un horizonte sin límites. En estas nuevas miradas hacia las problemáticas del desarrollo, las tendencias a la descentralización y a la valoración de la iniciativa local cobraron una fuerza especial. Hoy en día, es necesario imaginar nuevas formas de desarrollo que superen las anteriores cualitativamente, este intento ha generado un sinnúmero de propuestas de desarrollo (Desarrollo a escala humana, ecodesarrollo, desarrollo de base, desarrollo autosostenido, etc.) estas solo poseen en común la superación de la noción de desarrollo de la segunda mitad del siglo XX.

A partir de la crisis de los países industrializados de los años setenta comienza a hablarse de desarrollo local, que se centra en el concepto de iniciativa local.

Existe un lugar, una dimensión, una escala, en los que la búsqueda de la superación de las formas tradicionales de desarrollo se articula con la nueva valoración de la que es producto hoy en día la iniciativa, este lugar es la escena local. Allí converge la necesidad de crear riqueza y la necesidad de salvaguardar los recursos naturales; la urgencia por generar empleos, por responder a las necesidades esenciales de la población, en esta escena local se expresa el desarrollo, un desarrollo que tiene muchas aristas ya que su definición ha ido variando a través del tiempo por eso definirla hoy se torna difícil, ambiguo, no obstante podemos decir que en cualquiera de sus acepciones desarrollo implica mas allá que un simple cambio, desarrollo es avance, el cual puede nacer luego de la destrucción o se puede generar desde una realidad sostenida en el tiempo.

Lo particular y lo universal de un cambio se juega entre lo local y lo global de este desarrollo, las dos caras de una misma moneda. Así podemos plantearnos una interrogante, con los grandes desarrollos que han tenido muchos países, con lo global que hoy se han transformado los mercados, las comunicaciones, hoy los hombres de diferentes culturas se miran los unos a los otros por pantallas en cosa de segundos, un periodo caracterizado por el fin de las grandes distancias, ¿Qué sentido puede tener la afirmación de identidades locales? ¿Es sensato hoy hablar de desarrollo local?

DESARROLLO LOCAL

Desarrollo para un país o una entidad, cual quiera que esta sea no implica plegarse a una suerte de uniformidad planetaria, no implica crecer todos de la misma manera. Para Latinoamérica, desarrollo significa hoy más que nunca la afirmación de la diferencia, generada no por un orden mundial si no por cada proceso histórico, el desarrollo así concebido está estrechamente ligado a la constitución de cada identidad colectiva, no se puede hablar del desarrollo de un continente como si este fuera una entidad homogénea y tampoco puede hablarse así de un país, en cada nación hay que tener en cuenta la diversidad de los procesos locales, las referencias identitarias que actúan favorablemente sobre la economía acelerando la producción, se encuentran en un territorio delimitado tanto físicamente como históricamente, con huellas del pasado, sus conflictos sus sistemas de vida sus creencias, la memoria colectiva da continuidad a los procesos y vida a la identidad colectiva.

Hoy asistimos a la explosión de las particularidades regionales y locales, las nuevas tendencias hoy de desarrollo puede llegar ser una nueva tendencia planetaria superando mitos racionalizadores y uniformadores, las pretensiones hegemónicas y totalizantes, el hombre es capaz de administrar la diferencia y aceptar la diversidad. En esta “gestión de la diferencia”, el desarrollo local debería ser una herramienta importante, por lo menos en América Latina, centrar la

atención en lo local serviría para superar las aproximaciones demasiado globales y mecanicistas y tratar de construir a partir de cada singularidad.

Es importante no olvidar que la mayoría de los países de Latinoamérica viven un periodo de afirmación y consolidación institucional, es la que la democracia está sometida a la prueba del desarrollo. La época de mas macro teorías de desarrollo esta desgastada, en su lugar entran respuestas adaptadas, pertinentes, que parten de los actores y no de los planificadores, son los propios actores locales quienes están afectados por los efectos de las malas planificaciones por eso muchas veces no se encuentran ni siquiera en condiciones de proponer soluciones.

La iniciativa local por sí sola no es suficiente, esta necesita de algún marco que la apoye, que la genera, es tarea de la naciones que existan políticas tendientes a tomar conciencia, donde se generen políticas globales de desarrollo local, donde el nivel central sea consciente de la importancia de la diferencia en los procesos de desarrollo local, las reformas centralizadoras deben ir en el mismo sentido, al rescate de de los marcos legales propicios para el desarrollo de las diferencias, una cultura de lo singular, de lo múltiple de lo diverso, de la diferencia, donde antes reinaba lo único, lo igual lo uniforme.

ISLAS HUICHAS

Un ejemplo de desarrollo local nace en nuestras tierras, este se localiza en el archipiélago de las Islas Huichas, ubicado en la XI Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. Esta región está dividida en cuatro provincias Aysén, Coyhaique, General Carrera y Capitán Prat, y a su vez subdivididas en diez comunas, este archipiélago corresponde a la provincia de Aysén.

A pesar de los pocos antecedentes que se tienen de esta Isla, podemos comenzar diciendo que es una zona netamente pesquera, donde la pesca se vive en conjunto y en comunidad tanto para fines personales como comerciales. Es así, como los habitantes pertenecientes a la isla y más específicamente a las localidades de Puerto Aguirre, Caleta Andrade y Estero Copa, ubicadas en el litoral norte de la Región de Aysén (a cinco horas de navegación de Puerto Aysén), al sentirse lejos de la gobernación, del intendente regional y de su alcalde se vieron en la necesidad de organizarse al ver que el desarrollo no llegaba a su comunidad, y es así como a mediados del año 2003 crean el “El Consejo de Desarrollo de Islas Huichas” presidido por el Sr. Nelson Millatureo Rain, este consejo agrupa a 26 organizaciones todas de índole social de las localidades ya antes mencionadas. Estas organizaciones, entre ellas juntas de vecinos, sindicatos de pescadores artesanales, iglesias y comunidades cristianas, tomaron la iniciativa de unirse y asumir el protagonismo en las decisiones

referidas al desarrollo de sus localidades, para ello han logrado coordinarse con los servicios públicos a través del Consejo de Asignación Regional lo que ha permitido una acción local concertada más eficiente y estratégica.

Objetivos del consejo de desarrollo de las Islas Huichas

- Generar un proceso de acercamiento y sensibilización de los aparatos administrativos regionales, provinciales y comunales hacia la realidad del territorio local
- Generar un modelo de desarrollo local autónomo y sustentable, que resuelva de manera eficiente el desarrollo territorial, en base a las propuestas de la comunidad.
- Proteger y regular una adecuada explotación de los recursos naturales promoviendo un ordenamiento territorial para toda el área del archipiélago.

Principales Logros

- Conformar una red organizada al interior de la comunidad y una mejor coordinación con servicios públicos.
- Realización de diversas iniciativas con el concurso de fondos públicos: reparación del sistema de agua potable; construcción de la biblioteca y radio; regularización de dominio; reparación de espineles, entre otros.

- Avances en el ordenamiento territorial.
- Creación de un Comité de mujeres emprendedoras

FORTALECIMIENTO CIUDADANO Y VÍNCULOS SOCIEDAD CIVIL-ESTADO

El Consejo de Desarrollo de las Islas Huichas junto con el desarrollo de su gobierno local pretende la promoción del protagonismo de las comunidades locales en el desarrollo de su territorio, para lo cual ha logrado la coordinación con instituciones estatales regionales para la planificación y acción conjunta.

Innovación

El Consejo con el tiempo y trabajo ha logrado constituirse en una especie de gobierno local que piensa su realidad, diseña estrategias para su desarrollo integral, elabora y gestiona proyectos de mejoramiento de las condiciones sociales, culturales, de habitabilidad y productivas, articulando para ello los recursos públicos disponibles.

Obstáculos

El consejo de desarrollo de las Islas Huichas si bien ha logrado un sin número de logros, los cuales ya han sido nombrados en el presente trabajo, se ven ante una serie de obstáculos para el desarrollo de su territorio y la conformación de un

gobierno local autónomo; en primera instancia este consejo no posee personalidad jurídica, es decir no existe a nivel gubernamental, lo cual los perjudica enormemente ya que las iniciativas que se pueden gestionar desde este consejo no pueden tener mayor envergadura para la isla ya que necesitarían con la aprobación del alcalde o gobernador provincial, de esta manera los cambios e iniciativas que se generen serán de manera discreta y parcial no alterando la gobernabilidad real de la alcaldía, la cual en opinión de los habitantes es : “poco y nada lo que hacen, el alcalde se darán una vuelta una vez al año”.

Los habitantes de esta Isla no solo se han encontrado con problemáticas de esta índole, si no con la nula existencia de políticas públicas para Islas, un fenómeno preocupante si pensamos que Chile es el tercer país con más islas en el mundo.

Como ya dijimos anteriormente, otro obstáculo es la lejanía de la municipalidad, del alcalde y/o Gobernador provincial, sin olvidar que la isla en si es un territorio muy amplio que necesita una administración adecuada, los habitantes de la Isla no ven voluntad política para trabajar en red, no hay voluntad política de buscar alternativas de desarrollo y crecimiento e invertir bien, en este tema podemos ver un claro ejemplo: El sistema de agua potable en la isla es muy precario, y esta al poseer un suelo de roca volcánica se ha visto en las constantes negativas de las autoridades del continente de construir un sistema de agua potable, es así como el consejo de desa-

rollo de la Isla a creado una solución alternativa y que concuerda con la realidad del territorio; es así como se han instalado mallas captadores de la constante neblina presente en la isla y esta se va transformando mediante un sistema de filtros en agua potable. Son soluciones posibles y acordes a las posibilidades de la isla, creadas por gente de la isla que conoce sus realidades.

El Consejo de Desarrollo Local ha significado un gran avance para el territorio de las Islas Huichas pero sin el apoyo de algún organismo gubernamental este desarrollo podría venirse abajo por cosas tan burocráticas como una personalidad jurídica, este es un claro y hermoso ejemplo de desarrollo local en nuestro Chile.

PREMIO INNOVACIÓN Y CIUDADANÍA

Si es verdad que los organismos públicos que rodean a la isla, ya sean estos la alcaldía, gobernador provincial etc. están muy alejados, esta iniciativa por su envergadura, originalidad e innovación no ha pasado desapercibida, es así como el proyecto de la creación del Consejo de Desarrollo de las Islas Huichas, (Puerto Aguirre, Aysén) se hizo acreedor del premio Innovación y ciudadanía. Este premio es otorgado por la Corporación Innovación y Ciudadanía para su Programa Ciudadanía y Gestión Pública.

Este Programa es fruto de una alianza entre el Centro de Estudios Universitarios de la Universidad de los Lagos

y la Corporación Innovación y Ciudadanía. Es así como el Programa busca aportar al fortalecimiento de la democracia y la gobernabilidad local construyendo una gestión pública participativa y efectiva, que estimule la responsabilidad de la ciudadanía en los asuntos públicos, así como al ejercicio y reconocimiento de los derechos ciudadanos. Así esta Corporación ha ido identificando, evaluando y difundiendo experiencias innovadoras desde 1999.

La misión del premio otorgado es buscar identificar, reconocer y estimular públicamente a agentes de la sociedad civil o del sector público que desarrollen iniciativas innovadoras, tendientes a fortalecer la participación ciudadana en la gestión pública local. Esto, a través de la promoción y el ejercicio de la ciudadanía, y de la replicabilidad y el incremento del impacto de las experiencias. De esta manera, se galardona a las experiencias que destaquen por su contribución a los procesos de democratización, otorgándoles con esto un sello de calidad y excelencia.

El Premio es parte de una alianza estratégica con la Comisión Bicentenario que posibilita que las iniciativas destacadas sean postuladas para la obtención del Sello Bicentenario.

ANÁLISIS

A continuación se realizara un análisis del tema central de este trabajo “Desarrollo local” en vinculación con algunas

temáticas vistas en la cátedra de Desarrollo Territorio perteneciente a cuarto año de Trabajo Social de la Universidad Central.

El tema del desarrollo local con todas sus implicancias, consecuencias, aristas y todo el contexto que rodea este fenómeno no es menor. Se tendería a pensar que el desarrollo local es simple y algunas personas dirían que es solo un conglomerado de ciudadanos reunidos, pero esto es muchísimo más complejo de lo que se piensa y se cree, y solo al momento de estudiar la teoría que sustenta estos movimientos, se pueden magnificar los alcances que puede tener este desarrollo local en un determinado territorio.

Para poder desarrollar el cuerpo de este trabajo con la información suficiente que destine apropiada para el caso, revise documentos de desarrollo local, y poco a poco me fui percatando de como este fenómeno se podía vincular con muchos conceptos y teorías vistos en clases. Y considere pertinente que por el nivel de asociatividad que este desarrollo local necesita para articularse, en primera instancia lo relacionaría con “El populismo”, luego al ver la relación de mutilación efectuada por el Estado a las iniciativas de desarrollo local en muchas comunidades, pensé en la teoría de Estado de Guillermo O`Donnell, y para terminar rescataría lo mejor de este fenómeno con nociones como participación ciudadana y capital social, políticas públicas entre otros.

Para comenzar recordemos que cuando el estado oligárquico entra en crisis, surge en América Latina el populismo, en este populismo predominan los

movimientos de las clases sociales emergentes contra el estado oligárquico, las oligarquías son organizaciones, estilos y tipos de liderazgo político de una clase terrateniente. Ahora, desde esta perspectiva podemos hacer un juego de roles desde la actualidad donde el Estado oligárquico serían los agentes que impiden el desarrollo local de un territorio, en el caso de las Islas la Alcaldía y la Gobernación y los que no tendría acceso al poder serían todos los habitantes que luchan a diario por poseer un gobierno local autónomo, al igual que en el populismo la lucha se efectúa entre organismos con poderes desiguales, no obstante en este caso de las Islas Huichas a pesar de estar muy lejos del continente y depender administrativamente de una alcaldía que se encuentra también en el continente, el nivel de asociatividad que le da fuerza a este movimiento es admirable, se contraponen organismos con poderes desiguales, pero el poder desigual mirado desde lo gubernamental, ¿a que nos referimos con esto? A que la fuerza de los movimientos por los pobladores de la isla no es menos en convocatoria, ni fuerza, ni capital social pero sí lo es en personalidad jurídica y el validez ante el Estado Chileno.

Otro punto nos habla de que el populismo trae consigo el surgimiento de nuevas fuerzas sociales y políticas que van erosionando el poder oligárquico y crean nuevas formas de organización, esta noción va en directa relación con el desarrollo local ya que este es producto del nacimiento de fuerzas sociales que no quisieron conformarse con lo poco que el aparato estatal les daba para desarro-

llarse como comunidad, con lo precario de los PLADECOS (Planes de Desarrollo Comunal), ni con una relegación a un segundo plano, al contrario estos actores sociales locales tomaron en sus propias manos su destino, cambiando el curso de sus comunidades, generando nuevas organizaciones que trabajen por el conjunto de pobladores de la comunidad y desde sus propias iniciativas, porque nadie conoce mejor que ellos sus necesidades, así la teoría populista plantea que estas nuevas clases sociales urbanas proponen nuevas estructuras de poder, al igual que lo que gestiona el consejo de desarrollo local de las Islas Huichas, ya que ellos están siendo el organismo más importante de la isla, generando proyectos locales para el desarrollo sustentable de la comunidad sin ser incluso un organismo jurídicamente reconocido; si recordamos que el populismo fue una fuerza política importante y decisiva en la liquidación del estado oligárquico, ¿no podrían estos gobiernos locales acabar con la excesiva centralización del Estado actual?, esta no es una interrogante menor, de hecho en esta interrogante tenemos la respuesta a la vez del porque el Estado chileno no confiere mayores poderes a organizaciones de desarrollo local, al ser Chile un país de vastos territorios el aparato estatal al estar además de centralizado localizado en su mayoría en la zona central del país perdería gobernabilidad sobre estos sectores, en palabras simples no daría abasto y sería muy probable que ciertos ejemplos de desarrollo local crecieran más de los que ellos quisieran y los mecanismos clientelistas y subsidiarios del Estado comen-

zarían su decadencia, así la gente ya no dependería más del Estado si no que gestionaría sus proyectos, problemáticas y un sin fin de situaciones en sus gobiernos locales, en sus territorios lo que es un peligro para el Estado chileno ya que le quitaría poder al aparato estatal.

Entre las respuestas a diferentes interrogantes del populismo encontramos la aseveración de que “este populismo sería una época donde muchas interpretaciones, programas y técnicas de diferentes corrientes políticas, se reelaboran según perspectivas y condiciones ofrecidas por las propias realidades nacionales”, esta aseveración podría perfectamente referirse al desarrollo local, ya que este nace en función de las diferentes realidades de cada localidad, y tal vez podría llegar a decirse que lo político también forma parte de ello en muchas ocasiones, así las políticas gubernamentales deberían nacer desde acá, gestionarse desde lo local para abarcar con toda pertinencia las necesidades de los posibles beneficiarios.

Por otro lado el Estado populista aparece como el centro de poder de un sistema de fuerzas heterogéneas, las diversas clases sociales urbanas unen sus fuerzas políticas para conquistar, mantener y ampliar su poder, y así mismo como las comunidades de las islas Huichas se han unido para aunar fuerzas, organizaciones sociales tan disímiles como juntas de vecinos, sindicatos de pescadores artesanales, iglesias y comunidades cristianas entre otras han comprendido que el trabajo en comunidad y con objetivos con un mismo norte los

llevarán a la consecución de sus objetivos, ya que no luchan contra un organismo menor como lo es la burocracia del sistema estatal, al igual que en el populismo donde se produce una coalición de clases (a veces antagónicas) aquí vemos una coalición que traspasa clases, organizaciones, grupos étnicos etc. para los efectos del desarrollo local y en este caso particular de las Islas Huichas estas organizaciones se unen y organizan para alcanzar la consecución de un bien más grande, más global que el objetivo particular de cada una de esas organizaciones, un objetivo para todos como comunidad.

Ahora bien, en uno de los puntos superiores de este análisis, populismo, y desarrollo local tendieron a cruzarse con el Estado y su rol clientelista y subsidiario, este rasgo no es menor ya que nos hace recordar nociones de O`Donnell acerca de su teoría de Estado, así podemos decir que el Estado capitalista condensa el poder político de las comunidades mutilando sus posibilidades de desarrollo, el Estado centraliza el poder y lo cristaliza en el derecho y las instituciones, el Estado capitalista succiona el poder natural de los territorios y lo centraliza, el Estado capitalista se comporta no como piensan las personas sino como su estructura genotípica, es decir relaciones de poder versus generadores de la fuerza de trabajo, así para O`Donnell el Estado debe asegurar las relaciones de dominación, y una vez más vemos esto presente en la nula iniciativa de desarrollo local realmente autónoma que se desarrolla en nuestro país, en la nula iniciativa real de gobierno de “darle a las propias a las comunidades”, ¿porque ocurre esto?,

como dijimos anteriormente el Estado necesita que la gente dependa de ellos, el Estado se convierte totalmente en un Estado clientelista con el único fin de generar dependencia de las personas hacia ellos mediante las instituciones estatales que ejercen la coerción y la coacción, es decir el dominio de los territorios y de las personas, así la relación de dependencia y dominación está asegurada, es un círculo que jamás se cortara y el estado de esta manera seguirá funcionando, porque ¿qué pasaría si todas las localidades alcanzaran su desarrollo local y es más, este desarrollo fuera autónomo?, habría cero dependencia del Estado y este se debilitaría, por lo tanto solo queda seguir generando dependencia para seguir funcionando. El estado así es concebido como una construcción política de una relación de poder dominante.

Un territorio es comprendido como la configuración de un espacio que se dota de relaciones internas a partir del asentamientos humanos, se dan así relaciones de poder, producción y sociales. Es un espacio calificado con recomposición de relaciones entendiendo que la relación fundamental es entre capita y trabajo.

Un territorio es un conjunto de lugares, estos pueden ser materiales, imaginarios o virtuales, el territorio es un conjunto de recursos dados con una base material y también recursos contruidos, así se entregan roles, valores y significaciones diversas a un determinado territorio, también del mismo modo al tipificar a la gente que vive en un determinado territorio se realiza una construcción simbólica, por lo tanto podemos decir con

toda certeza que las Islas Huichas son un ejemplo de un territorio claramente delimitado y tipificado como tal, con constantes reproducciones de todo tipo, pero ahora bien, de acuerdo a todo lo anteriormente trabajado nos surge la problemática de ¿cómo articular este desarrollo local, con este territorio particular, mas el aparato estatal, y sin dejar de lado el tipo de territorio del cual estamos hablando?, porque el hecho de que este territorio sea una isla no es menor. Es de suma importancia que antes de adentrarnos en un posible postulado a raíz de los antecedentes ya estudiados y en torno al desarrollo local de esta comunidad y tal vez de Chile en general, que tengamos claro que en temas de políticas públicas a pesar de que Chile a nivel latinoamericano posee una de las más altas calificaciones con indicadores como: estabilidad, adaptabilidad, implementación y aplicación efectiva, coordinación y coherencia, orientación al interés público y eficiencia entre otras, posee una grave falencia, ya que Chile a pesar de ser el tercer país a nivel mundial con mas islas en sus territorios no posee políticas públicas exclusivas para el sin fin de archipiélagos que conforman su territorio, estas características claves de las políticas públicas recién mencionados pueden poseer índices muy altos, pero no miden bajo ningún termino la índole o el tema que deberían abarcar estas políticas y cuales se deberían generar en nuestro país y menos si estas satisfacen las necesidades de los distintos ciudadanos de nuestro país o si logran la protección a cabalidad para lo que fueron gestionadas, en palabras simples las políticas públicas

hoy gestionadas por el Estado pueden estar catalogadas de alta eficiencia pero la falencia está en que el gobierno debe acercar estas políticas a la ciudadanía y generarlas en conjunto con ellos ocupando mecanismos tan necesarios para las dos partes como lo es la participación ciudadana planificada y controlada pero jamás censurando, las políticas se deben generar desde los territorios afectados para cubrir a cabalidad las problemáticas y sobre todo el gobierno jamás debe olvidar con qué tipo de gente está trabajando, con los diferentes territorios, etnias, culturas etc., que pertenecen a su jurisdicción, a su país, el Estado debe garantizar que todos los ciudadanos con sus diferentes características se vean reflejados en estas políticas.

Ahora bien, luego de este antecedente que no es menor y que nos sumerge en toda la problemática de las políticas públicas en nuestro país, debemos articular este antecedente con lo postulado anteriormente, es decir desarrollo local, este territorio en particular, más el aparato estatal y el nuevo antecedente, políticas públicas.

Es interesante lo que resulta de la suma de estos elementos que se conjugan en este territorio particular, porque el resultado de todo esto a simple vista podría ser el consejo de desarrollo local de la Isla pero esto va más allá, posee una trascendencia, una importancia impen-sada tal vez por muchos de los observadores de esta iniciativa.

Una iniciativa de desarrollo local en este territorio posee una trascendencia muy diferente a una iniciativa de desa-

rollo local por ejemplo en la comuna de Cerro Navia de Santiago junto con el nacimiento de una junta de vecinos, nos atrevemos a postular que mientras el nacimiento de una junta de vecinos en un barrio x de Cerro Navia es para solucionar una serie de problemáticas tan cotidianas como por ejemplo, regadío de áreas verdes, seguridad, generación de empleos etc. problemas que si no fueran atendidos por una junta de pobladores seguirían permaneciendo en el tiempo, pero que no perjudicarían mayormente a la comunidad o como también podría ocurrir que los afectados acudieran a otras organizaciones; en cambio el nacimiento del desarrollo local en la Isla Huicha y todas las organizaciones que esta traiga consigo pasa por un tema de sobrevivencia, de darle a la gente de la isla lo que el Estado no les da, lo que las autoridades locales les niegan por un sin fin de motivos, la fuerza de generación del desarrollo local en territorios tan apartados como este y que suman además el factor de una nula existencia de políticas para su territorio, nace a diferencia de otros territorios con un matiz diferente, con una fuerza intrínsecamente de sobrevivir a la adversidad, de generar posibilidades de desarrollo para su comunidad que van más allá de soluciones parciales, y cotidianas, como dijimos se desea mejorar lo que el estado no es capaz de brindarle a estos territorios, ya sea por lejanía, burocracia, falta de recursos etc. se desea generar las instancias de desarrollo necesarias para lograr posicionar a su territorio dentro del marco de un desarrollo local sostenible que abarque temas tan variados



como salud, educación, servicios, empleos etc. y al mismo modo al tener las iniciativas un carácter tan radical, global y amplio, mas de autogestión local se necesita esa entidad jurídica autónoma que le de las libertades al territorio para crear, gestionar, planificar , ejecutar, evaluar desde sus reales necesidades y bajo el contexto de sus propias costumbres, etnias, valores etc.;ahora nace otra interrogante, porque ya hemos planteado la concepción del Estado ante brindarle autonomía a determinados territorios y como esto no sería posible porque el estado perdería su poder al dejar que estas localidades fueran autónomas, porque ya no dependería de él y el clientelismo perdería fuerza, por consiguiente el Estado mismo, entonces ¿Estamos ante un ejemplo de desarrollo local imitable por otras localidades o simplemente ante un ejemplo muy bien elaborado de organización comunitaria?, la interrogante puede en primera instancia sonar muy radical hasta un poco violenta, bajo ningún caso pretende desmerecer o no reconocer los esfuerzos de este territorio, pero si pretende dilucidar a fondo el fenómeno que allí se da con tanta fuerza, no queremos ser derrotistas pero perfectamente podríamos pensar ¿De qué sirve tanto desarrollo local, tantas gestiones si la real autonomía jamás llegará bajo los gobiernos que se avecinan en nuestro país, y bajo la estructura propia del Estado Chileno?, ya que a cada iniciativa de desarrollo local que toma demasiada fuerza en Chile el Estado se encarga de mutilarla.

Para ser francos, el tema no tiene una “respuesta tipo” cada ser humano, con los

antecedentes del caso y lógicamente con las nociones adquiridas a través de su vida se formará una visión diferente del caso, por mi parte y ante todo lo estudiado e investigado en el presente trabajo, puedo decir que el desarrollo local se visualiza en primera instancia como una apuesta viable en Chile, como una manera extremadamente válida para territorios de generar organizaciones propias que les garanticen a todos los ciudadanos de sus comunidades sus derechos y protecciones, como una manera de generar desarrollo sustentable en todo tipo de territorios y sobre todo en los que están más alejados del centro de operaciones del país y de sus propios centros como lo son la alcaldía y la gobernación, pero más allá de crear un sentimiento de pertenencia, logro, soluciones atingentes a las necesidades de la comunidad, formas de asociatividad y en general el desarrollo de los territorios, no creo que trascienda en otro nivel; la idea del desarrollo local es maravillosa, es una noción que deslumbra a quien lo estudia y se adentra en ello, e imagino como deslumbrará a aquel que lo vivencia, que ciega con sus lineamientos, que se juega entre la realidad y la utopía, pero al momento de cruzarse con la estructura del Estado se “cae a tierra” y se comprende que esta estructura es más fuerte, que el Estado necesita mantener el control de sus territorios y que no puede darles autonomía jurídica, si lo hace con uno deberá hacerlo con todos y en este país no es viable, no estamos diciendo por ningún motivo que el desarrollo local no sea posible si no que la autonomía de las localidades no lo es por lo ya antes men-

cionado, sin embargo esto no debe por ningún motivo frenar las iniciativas de las localidades, al contrario se debe luchar con más fuerza para hacerse escuchar, para torcerle la mano a la burocracia y así como el Consejo de Desarrollo Local de las Islas Huichas, luchó con toda su fuerza y logró escabullirse entre tanta burocracia, llegar a la capital y exponer su tema en el seminario de políticas públicas de este año y derrotar en parte la estructura del Estado, a pesar de todo lo que tenía en contra, a pesar de no poseer personalidad jurídica, a pesar de no poseer políticas públicas que los ayudaran, a pesar de encontrarse en la XI región del país en un isla a más de cinco horas en barcaza del continente.

Si la iniciativa de las Islas Huichas fue posible, millones lo pueden ser también, es posible que algunas cosas no cambien, sobre todo me refiero al rol del Estado, pero eso no implica que las propias comunidades no generen capital social que aprovecharán ellos mismo, que generen iniciativas que facilitarán la vida de sus propios habitantes, que generen instancias de participación ciudadana, de crecimiento, de desarrollo, de sustentabilidad en el tiempo, es más, muchas veces estas iniciativas logran hacer tan felices a los habitantes de ciertos territorios como lo es el ejemplo del agua potable en la Islas Huichas, que la mejor recompensa no es la personalidad jurídica autónoma si no el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del territorio, al fin y al cabo eso es lo que busca el desarrollo local.

Para finalizar podemos decir que la iniciativa de este territorio nos presenta

un desafío importante para los trabajadores sociales, esta iniciativa marca un precedente para nosotros como futuros profesionales, ya que debemos ser capaces de empoderar a tal nivel a las comunidades, para que experiencias como éstas se repitan a lo largo de todo el territorio nacional, debemos ser capaces de generar participación ciudadana para el fortalecimiento de las capacidades de los ciudadanos y así generar muchas instancias de desarrollo local, nadie puede saber que pasara de aquí a unos años más, quien sabe si alguna día estos territorios alcanzan sus autonomías, por eso hoy es la tarea de nosotros como profesionales, de acompañar a estos pobladores en sus procesos, ayudarlos, brindarles las herramientas necesarias y asistirlos en un proceso propio de ellos adjudicándonos solo un papel secundario, porque los logros son de ellos porque son sus territorios y deben potenciarlos como siempre debió haber sido, la tarea no es fácil, se debe trabajar de tal manera de que la comunidad nos deje entrar en sus mundos, aprender de cada una de las palabras de los pobladores y así posicionarnos desde tal punto que comprendamos a cabalidad a aquella comunidad.

A lo largo de la historia el trabajo social ha cambiado, paso de la caridad al asistencialismo, para terminar hoy en día generando procesos educativos y de generación de aprendizaje en las comunidades, ese es el rol del trabajador social, como lo indica su nombre trabajar con la sociedad con la comunidad, transformar la realidad, construyendo las herramientas para gestionar sus propias soluciones para gestionar su propio desarrollo.



BIBLIOGRAFÍA

- Palma, Eduardo. “*La descentralización política de Chile; los gobiernos regionales*”, Santiago de Chile: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1993.
- Rodríguez, Alfredo. “*Municipios y servicios públicos: Gobiernos locales en ciudades intermedias de América Latina*”, Santiago Chile: Ediciones Sur, 1994.
- William, Hampton; Evangelina. “*Democracias locales, un estudio comparativo*”, Niño de la Selva, México, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Ziccardi, Alicia. “*Ciudades y Gobiernos locales en la América Latina de los noventa*”, México, México, D.F.: Instituto Mora-México; FLACSO-México: Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, 1991.
- Arocena, José. “*Los paradigmas del desarrollo y lo local*”; en Cuadernos de CLAEH n° 45-46, Montevideo, 1988,
- Boisier, Sergio. “*La gestión de las regiones en el nuevo orden internacional: cuasi-estados y cuasi-empresas*”, ILPES, Santiago de Chile, 1992.
- Barreiro Cavestany, Fernando. “*Los agentes de desarrollo*” en Cuadernos del CLAEH n° 45-46 Montevideo, 1988.

REVISTA RUMBOS TS
PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS
NORMAS DE PUBLICACIÓN

Para que un artículo sea publicado deberá cumplir con los siguientes requisitos de presentación más la aprobación del Consejo Editorial:

Los trabajos deberán ser presentados vía correo electrónico o con respaldo magnético (CD o diskette 3,5”) en cualquier versión de Word.

Los artículos deberán ser escritos en tamaño carta, a espacio simple, con fuente tamaño 12 Times New Roman, márgenes de 3 cms. en todos sus costados y con sus páginas numeradas.

Su extensión mínima deberá ser de 10 carillas y la máxima de 20, incluyendo gráficos, cuadros, ilustraciones, citas y bibliografía.

Los artículos deben venir en el idioma oficial de la publicación, que es el castellano. El título del trabajo debe venir en tamaño fuente 14 y los subtítulos en 12.

Luego del título, se debe colocar el nombre del o los autores(as). En asterisco, antes de las notas, se deberá indicar:

- Nacionalidad del (los) autor(es)
- Perfil profesional y/o académico
- Institución(es) a las que está(n) adscrito(s)
- Dirección de correo electrónico, teléfono o fax.

Si los trabajos corresponden a charlas o conferencias, se debe hacer mención de este origen, su ocasión, evento y fecha, además de los cambios que se hayan hecho para su versión impresa.

Antes del comienzo del artículo, en no más de seis líneas en cada caso, se colocará su resumen, además de la indicación, en renglón aparte (castellano e inglés) de cuatro a seis palabras o conceptos claves de identificación de contenido

Las citas bibliográficas van en el texto, entre paréntesis, con el formato siguiente (APELLIDO, año: páginas). Las referencias completas se incluyen al final, del siguiente modo:

Libros:

APELLIDO, NOMBRE, (año). *Título del libro destacado o en cursivas*, Ciudad, Editorial.

Artículos de revista o capítulo en libro:

APELLIDO, NOMBRE, "Título del artículo o capítulo entre comillas", *Título de la revista o del libro destacado o en cursivas*, Volumen (año), número, páginas / Ciudad, Editorial, páginas.

Las notas deberán venir intercaladas en el texto en pie de página en tamaño fuente 10.

El envío de un trabajo ya publicado debe señalar con precisión los antecedentes de dicha publicación y la autorización expresa del editor o director a que el trabajo sea vuelto a publicar en la Revista RUMBOS TS.

El Editor acusará recibo de los textos e informará a sus autores de la decisión que sobre ellos se adopte.

La validación de las contribuciones enviadas para su publicación se hará bajo el sistema de “doble ciego” a cargo de dos evaluadores independientes.

Los autores cuyas contribuciones sean publicadas recibirán 2 ejemplares del respectivo número de la revista.

- 1.- Los artículos deberán ser inéditos
- 2.- El texto de los artículos tendrá una extensión mínima de cinco páginas y no mayor de 20 de tamaño 20x28cm. Las hojas deben enumerarse sucesivamente.
- 3.- El cuerpo del artículo debe ordenarse de la siguiente manera:
 - a.- Síntesis.
 - b.- Introducción.
 - c.- Palabras descriptoras claves (S).
 - d.- Desarrollo temático de contenidos y resultados.
 - e.- Conclusiones o anotaciones finales.
 - f.- Referencias bibliográficas.
- 4.- Las notas deberán colocarse al final del artículo e identificarse por números sucesivos a lo largo del mismo. Se colocan antes de la bibliografía.
- 5.- Las citas se harán indicando entre paréntesis el apellido del autor, año y número de página (Guba, 1994:16)
- 6.- Cuidadosa revisión ortográfica, gramatical, de estilo y de coherencia interna del texto.
- 7.- Si se incluyen gráficos y cuadros estos deben contener título breve y claro, indicar lugar, fecha y fuente de origen de la información.

- 8.- Presentar adicionalmente resumen del artículo que no exceda de una página, en el que se indique propósito y resultados más importantes.
- 9.- Incluir un resumen del Curriculum del autor, no mayor de 8 líneas con los siguientes datos: nombre; número de teléfono; fax; lugar de trabajo; grado académico, etc.
- 10.- Cuando se haga uso de siglas y abreviaturas, debe definirse cada una de ellas la primera vez que aparezca en el texto, escribiendo el término completo a que se refiere y colocando seguidamente las siglas entre paréntesis.
- 11.- Cada trabajo debe incluir la bibliografía utilizada. Esta se consignará al final y por orden alfabético del autor.
- 12.- El Comité Editorial se reserva los derechos de impresión o de reproducción total o parcial del material a publicar.
- 13.- Las opiniones expresadas por los autores son de su exclusiva responsabilidad.

Las colaboraciones deberán ser enviadas a:

Dra. © María Gladys Olivo Viana
MGOLIVO@UCENTRAL.CL

Dr. © Alejandro Mario Díaz
ALE DIAZCL@GMAIL.COM

